

EDUCACION, CIENCIA Y ESPIRITUALIDAD
Prof. P. Krishna
TRES CONVERSACIONES
Incluyendo Preguntas y Respuestas

Título en inglés: “Education, Science and Spirituality”
The Theosophical Publishing House, Adyar
First Edition 2000.

Traducción:
Salvador D. Rojas
Octubre 26, 2004.

CONTENIDO

CONVERSACION UNO:

**¿Podemos crear una mutación en la conciencia
y hacer surgir una Nueva Cultura?**

Parte 1: Las búsquedas Científica y Espiritual

Parte 2: Creando Bondad y también Conocimiento y Poder

Parte 3: Preguntas y Respuestas

CONVERSACION DOS:

¿Cuál es la Educación Correcta frente a los Retos del Mundo Actual?

Parte 1: La educación para una Sociedad Mejor

Parte 2: ¿Qué enseñaremos?

Parte 3: Preguntas y Respuestas

CONVERSACION TRES:

Nuestra Relación con el Mundo

Parte 1: El Mundo y “Yo”

Parte 2: Nuestra Relación con la Sociedad

Parte 3: Nuestra Relación con nuestros Compañeros Seres Humanos

Parte 4: Nuestra Relación con Uno Mismo

Parte 5: Preguntas y Respuestas

CONVERSACION UNO

**¿PODEMOS CREAR UNA MUTACION EN LA CONCIENCIA Y HACER
SURGIR UNA NUEVA CULTURA?**

**Dada en la Universidad de California
Santa Bárbara
3 de abril de 1993**

PARTE UNO

LAS BUSQUEDAS CIENTIFICA Y ESPIRITUAL

Me gustaría considerar una pregunta importante a la que se enfrenta el mundo actual y que debe ser de gran preocupación para toda la gente que seriamente esté interesada en el bienestar de la humanidad. La pregunta que me gustaría deliberar es, porqué a pesar de tanto progreso en la ciencia y la tecnología, a pesar de tantos institutos de educación y enseñanza superior y de todos los esfuerzos hechos para crear un sistema moderno de educación, y a pesar de excelentes maestros espirituales alrededor de las cuales se han construido iglesias y religiones ortodoxas, la humanidad no ha encontrado realmente la paz ni la felicidad o algo que se pueda llamar genuinamente bienestar. ¿Qué es aquello que estamos haciendo mal?. Es necesario hacernos esta pregunta con toda seriedad y examinarla con todo lo mejor de nuestras habilidades, para que podamos decidir si necesitamos seguir en la misma dirección que hemos llevado hasta hoy, o ¿si hay algo fundamentalmente erróneo y tengamos que ir en una dirección totalmente diferente?. Sin hacerse esa pregunta, y sin adquirir un entendimiento profundo de estos aspectos, a través de la inercia, a través del momento que ha sido determinado en cierta dirección, a través de intereses creados, a fin de sentir seguridad sin estar realmente seguros, sólo caminamos en la misma dirección – pero puede ser la dirección equivocada.

Primero, examinemos el estado del mundo. Nos estamos aproximando al fin del siglo veinte; nos consideramos altamente civilizados, modernos, gente educada, sin romanticismos, sin autocomplacencias o despreciativos, sólo realistas. A fin de vernos a nosotros mismos de esa manera, es útil hacer el siguiente experimento mental:

Imaginémonos que estamos fuera, en el espacio en algún lugar mirando la tierra, nuestro planeta, e imaginémonos exactamente lo que veríamos desde ahí, si tuviéramos los medios para ver en detalle lo que pasara en el planeta tierra, y observar la condición del planeta y de la humanidad. Ello nos daría un panorama que es objetivo, sin ponernos emocionales o románticos sobre nuestro propio estado. Si hacemos ese experimento, veríamos que el hombre ha construido enormes ciudades en las cuales mora; que ha desarrollado, a través de la ciencia y la tecnología, medios eficientes de transporte y comunicación, y ha adquirido tremendas habilidades y poder para utilizar la electricidad. Ha construido hospitales, sistemas de atención médica, instituciones educativas; ha creado estructuras, gobiernos, ha creado una cultura, todo lo cual es parte de la civilización humana.

Pero también veríamos por lo menos entre veinte y treinta lugares sobre la tierra donde grupos de seres humanos están peleándose unos a otros, listos para matar, y donde prevalece una condición de sufrimiento y guerra, o en el mejor de los casos de una paz incómoda. Y si no fuéramos parte de la tierra, sino realmente hombres en el espacio mirando lo que pasa, preguntaríamos que está pasando. ¿Por qué esta gente está tratando de matar a su propia especie?. Veríamos la violencia en las ciudades, en los disturbios religiosos, el rompimiento de las familias, extrema pobreza en una parte del mundo y extrema riqueza en la otra. Todo eso es el presente estado de la humanidad.

Si consideramos la historia, encontramos que la historia del hombre es la historia de las guerras, de gente que ha acumulado poder en el nombre de una bandera, en el nombre de una idea – territorios, propiedad, ejércitos, todo para protegerse y dominar. Así que,

¿nos preguntaríamos si realmente podemos llamarnos civilizados?. Se dice que no hay una forma de tortura que podamos imaginar que no se haya perpetrado por el hombre a sus propios hermanos en algún momento. Y no es una cosa del pasado o algo que esté sucediendo solamente en algunos países atrasados. Aún en los más progresistas, en las naciones más desarrolladas no hay paz, el hombre no es feliz, y hay una tendencia creciente de violencia y crimen. Esto es un hecho innegable al que nos enfrentamos, y nos preguntamos, ¿dónde vamos?.

Pensamos que somos superiores a los animales de quienes los científicos nos dicen que hemos evolucionado desde hace 50 ó 60 millones de años, pero es cuestionable. ¿Cómo podemos probar que los seres humanos somos superiores a los animales?. Podríamos ser superiores por nuestra habilidad de pensar, en nuestra habilidad de imaginarnos, de recordar; podríamos ser más poderosos, más astutos que los animales que comparten este planeta con nosotros y que son parte del proceso evolutivo de la vida. ¿Pero podemos decir que somos menos destructivos, más creativos, más protectores del medio ambiente, del planeta que heredamos?. ¿Sobre qué bases evaluamos tal superioridad?

Darwin nos ofreció una forma objetiva de evaluar la superioridad en términos evolutivos; dijo, los más aptos sobrevivirán. ¿Aún desde esta medición biológica estrecha, podemos decir que realmente somos superiores?. Ha habido especies que han vivido en este planeta por millones de años y se extinguen porque no se pudieron adaptar al ambiente, a las circunstancias. No estoy seguro – y no debemos estar seguros – si eso no pudiera también pasarle a la especie humana porque tenemos suficientes armamentos nucleares para destruir la tierra varios cientos de veces y simplemente aniquilarnos no sólo a nosotros mismos, sino quizá a toda la vida en el planeta. Y parece que estamos yendo en esa dirección. Estos armamentos nucleares están esparciéndose por todas partes. El peligro de una guerra nuclear puede parcialmente frenarse por el cambio en la ecuación del poder entre los mundos capitalista y comunista, pero sin embargo, sigue creciendo. Sabemos que Sudáfrica, Israel, India, Pakistán e Irak tienen armamento nuclear, y otros varios países están tratando de adquirirlos. Tuvimos una situación muy cercana – estuvimos a punto de iniciar una guerra nuclear recientemente con las acciones militares que se dieron en Irak. Por tanto, no es un prospecto muy lejano, y la probabilidad de ello se incrementa día a día.

¿Será que nos hemos hecho muy listos, muy inteligentes para la supervivencia?. Porque la supervivencia no requiere necesariamente de gran inteligencia. Las hormigas han sobrevivido más tiempo que nosotros. Lo que se requiere es cooperación, no agresión, no violencia, vivir en armonía, y eso es precisamente lo que no hemos logrado. ¿Por tanto, aún en términos puramente evolucionistas, biológicos, podemos reclamar ser superiores a los animales que han habitado la tierra por más tiempo que nosotros?

Hace algún tiempo leí el poema que describe esta situación en forma de una conversación que un hombre tiene con un mono en el zoológico. Y aunque no pudiera recordar exactamente las palabras, pienso que puedo recitarlo aquí porque su significado es claro. Es más o menos lo siguiente:

*Cuando estuve un día en el zoológico, conocí a
Un mono muy superior
De franca y noble semblanza
Y forma placentera.
“Mono superior”, dije, “orando
Una cosa anhelo saber,
¿Si la bomba H del verano trajo inundaciones,
Traerá la del invierno la nieve?”
“Un placer, señor”, contestó el mono*

*Después de algún titubeo,
 "Si usted no piensa que yo presumo
 Sobre mi propia estación,
 Seguramente porque es obvio
 Que no hay necesidad de preocuparse
 Con tales riesgos, ningún hombre hará
 Caer otra de prisa"
 "Oh, mono necio, usted no entendió el punto"
 Lloré con indignación
 "Arrojarlas debemos, así aseguramos
 La salvación de la democracia."
 "En efecto", replicó el mono, "Por qué entonces
 Si tu intención es la muerte,
 Veo realmente pequeña diferencia entre
 Congelarse o freírse
 Si toda esa evolución se hace y
 Es traerte a esta etapa,
 Entonces debo estar afuera", dijo,
 "Y usted en la jaula"*

- Paul MacClelland en *El Nuevo Hombre de Estado*.

Está escrito jocosamente, pero debemos considerarla seriamente. En verdad, ¿realmente merecemos mantenerlos encerrados en una prisión y nosotros deambular libremente? ¿Con qué criterio, con qué civilizado criterio decimos eso?

Por tanto, si eso es correcto, si el hombre ha sido realmente un saqueador, un peligro para el medio ambiente, el habitat y las formas de vida sobre la tierra, incluyendo nuestra propia forma de vida, entonces ¿realmente podemos justificar llamarnos civilizados?. ¿Qué ha estado mal?. ¿Y qué vamos a hacer?. ¿Qué estamos haciendo con el crimen que está creciendo cada vez más?. ¿Estamos creando mejor fuerza policíaca contra el crimen, tratando de poner a los criminales en prisión, desarrollando mejores métodos para capturarlos, pero eso es solamente tratando los síntomas. ¿Qué es aquello que crea criminales?. ¿Qué es eso que hace que la violencia aumente, y el castigo de mandar a prisión a la gente terminará con ello?. Seguramente eso no es la solución, sino sólo un mecanismo de control. Por tanto, todo lo que están haciendo los gobiernos es tratando de controlar la violencia; no eliminarla. Si tenemos un billón de seres humanos, agresivos, violentos y centrados en sí mismos, no hay forma con la cual podamos organizarlos dentro de una sociedad que sea pacífica, no violenta y bondadosa. Es la violencia dentro del hombre la que se expresa a sí misma a la sociedad, como también las otras características del individuo.

¿Y dónde se está formando el individuo?. ¿Qué clase de individuo estamos educando? ¿Cuál el propósito de la educación?. Si somos realistas, debemos admitir que nuestra meta en la educación está orientada a producir una persona eficiente, altamente entrenada, disciplinada, muy trabajadora, ambiciosa que desempeñará su trabajo en la sociedad y que tendrá éxito, y seguramente será líder para la humanidad. Esa es nuestra meta, eso es lo que todos los institutos están tratando de hacer, crear tales seres humanos. Pero todas estas características estaban presentes en Adolfo Hitler, a quien muchos se refieren como la persona más diabólica o mala del siglo. El era eficiente, era dedicado, muy trabajador, ambicioso, un líder de hombres, él tenía todas estas cualidades que estamos apuntando en la educación. Sólo hay una cosa que él no tenía, y esa era bondad. El no tenía lo que uno pudiera llamar una mente religiosa, no religiosa

en el sentido tradicional, sino religiosa en el sentido de una mente que vive con amor, compasión y humildad. ¿Estamos interesados en crear tal mente?. ¿Está ligado nuestro proceso educativo a ello?. Si no, ¿qué garantía hay de que no estamos produciendo pequeños Hitlers?. Tal vez no sean tan eficientes como lo fue, pero el sistema educacional no está haciendo nada para prevenirlo. Por tanto ¿qué esperamos en esta sociedad, excepto lo que está aconteciendo?. El Holocausto, que fue quizás el crimen más grande del siglo fue perpetrado en una nación que formó la gente más educada. Gente altamente educada lo organizó. Tenían sofisticadas formas artísticas, cultura, música, ciencia, todo. Por lo tanto, a lo que apunta nuestra presente educación y a lo que apunta no es garantía contra la barbarie, que es precisamente lo que estamos viendo alrededor de nosotros.

Así pues, el estado presente de la humanidad es de una – muy lista, muy desarrollada en una dirección, científicamente, tecnológicamente – pero primitiva psicológicamente. Podemos tener la habilidad para ir a la luna, viajar en el espacio, construir las computadoras más poderosas, pero no somos mejores que el hombre primitivo en nuestra habilidad para amar al vecino. El hombre aún odia a otros seres humanos, aún quiere matarlos, es aún muy primitivo internamente, y ha encontrado un tremendo poder que lo hace capaz de realizar sus ambiciones y anhelos. Esta clase de desarrollo desproporcionado del ser humano ha creado el peligro. El hombre primitivo también mató, era también tribal, era un hombre inseguro, pero mataba solamente con arcos, flechas, y dagas. Hoy podemos diezmar una nación entera con una sola bomba, y a eso le llamamos progreso.

Ogden Nash escribió “El progreso estuvo bien alguna vez, pero continuó más allá”. ¿Son nuestros problemas la falta de eficiencia, de poder, de habilidad?. Si así es, necesitamos cultivar más la eficiencia, más leyes, más poderes. Pero si esa no es la razón de nuestros problemas, entonces es esa la dirección correcta para continuar, ¿o es que sólo vamos en esa dirección porque es lo que hemos aprendido a hacer y es lo que sabemos hacer?

¿Y por qué no tenemos progreso en una dirección espiritual?. Después de todo, hemos tenido maestros espirituales por más tiempo que científicos. Buda vivió desde hace más de dos mil quinientos años. Cristo y Sócrates hablaron de esto. Hay también una búsqueda espiritual, no sólo búsqueda científica. En efecto, la búsqueda científica es muy reciente; la búsqueda científica moderna empezó apenas hace trescientos años con Galileo y Newton. Antes no existía una distinción entre la búsqueda científica y la búsqueda espiritual. Un hombre que estaba explorando, que era conocedor, exploraba ambas en la ciencia y en la conciencia. Ambas búsquedas surgen de lo inquisitivo del hombre. Donde quiera que hay un misterio, el hombre quiere investigarlo, esa es su naturaleza, esa es la naturaleza de nuestra conciencia. No hay propósito en ello. ¿Por qué queremos saber porqué el cielo es azul, porqué no se contenta con contemplar el cielo nada más?. No es necesario averiguar porqué es azul, sino porque somos curiosos. En nuestro entendimiento de la materia, del espacio y el tiempo, en nuestra comprensión del mundo exterior y el orden que se manifiesta en el mundo exterior, hemos progresado enormemente. La búsqueda espiritual, sin embargo, es la búsqueda del orden en la conciencia del hombre. Si se hace referencia al amor, compasión, no violencia, y paz como estados del orden de nuestra conciencia, y a la violencia, al odio y celos como estados de desorden de nuestra conciencia, entonces Buda y Cristo y otros varios más como ellos han sido grandes maestros espirituales que poseen perfecto orden en sus conciencias y fue a partir de ello que hablaron a la humanidad. En la misma forma tenemos grandes científicos haciéndose preguntas científicas y encontrando leyes sobre la gravitación, electromagnetismo y genética, descubriendo cómo opera el mundo externo.

¿Por qué la búsqueda científica ha progresado mientras que la búsqueda espiritual a quedado a la saga, empantanada?. Debemos examinarlo porque eso es lo que hace responsable el desarrollo desproporcionado del hombre, y como hemos señalado, esa desproporción en su desarrollo del hombre es responsable del estado de la humanidad. En el progreso de la búsqueda científica hay un efecto acumulativo; cualquier cosa que hace el hombre, el siguiente científico está en condiciones de aprenderlo en un período corto de tiempo y construye sobre lo conocido. La búsqueda espiritual no es lo mismo. Si Buda o Cristo tuvieron cierto orden en su conciencia, un cierto estado de amor y compasión, no ayuda que sus hijos o sus estudiantes lo descubran más fácilmente. No es una cuestión meramente de acumular conocimiento, de leer la Biblia, la literatura Budista, o la literatura Hindú o lo que sea, porque por el sólo hecho de adquirir el conocimiento de todas las religiones y literatura filosófica, etc, puede hacerse un profesor de filosofía pero no puede convertirse en Buda.

Esto es verdad hasta cierto punto en la ciencia. No solamente enseñamos las leyes de Newton al estudiante sobre el pizarrón; lo llevamos al laboratorio y cuando él hace todos estos experimentos y ve cómo las leyes funcionan, entonces aprende y dice, “ Ah, eso es lo que significa” y desarrolla su conocimiento.

De la misma manera, y mucho más en la búsqueda espiritual, uno tiene que aprender por uno mismo y descubrir lo que Cristo y Buda habían descubierto y descrito. Desafortunadamente eso no es siempre lo que ocurre en la historia. En vez de ello, la gente está siguiendo a un gran maestro espiritual construye una iglesia y dice, este hombre es nuestro líder, y empiezan a venerarlo, a propagar sus palabras, definiendo virtudes y vicios y estos últimos evitarlos. Se han establecido religiones alrededor de los maestros espirituales, pero estas iglesias, estas religiones establecidas no continúan la búsqueda espiritual. Los seguidores no estaban tratando de descubrir por sí mismos en sus conciencias, en su vida, lo que el gran maestro espiritual había descubierto para él mismo. Se vieron atrapados en ceremonias, en organizaciones, en postular qué acciones son las correctas y las erróneas, pero la búsqueda cesó y por tanto el crecimiento interno no se llevó a cabo y el entendimiento no penetró en sus mentes. Por tanto, puede, por ejemplo, encontrar una persona que es miembro de una iglesia, sosteniendo una alta posición religiosa, pero que es extremadamente cruel: él no ha encontrado la compasión y el amor en su conciencia. No hace mucha diferencia con lo que cree. Lo que importa es lo que el ser humano es, no lo que piensa o lo que cree.

Pero, hemos sido muy crédulos, muy poco inteligentes en perseguir la búsqueda espiritual. En efecto, en el sistema educativo la hemos completamente eliminado. Pensamos que no es necesaria; que es suficiente decirles a los niños lo que tienen que hacer y lo que no deben hacer. ¿Es eso suficiente?. El desempeño de cierta clase de acciones permitirá la bondad en la conciencia?. No hemos cuestionado, no hemos ayudado a nuestros niños a cuestionarlo. No hemos cultivado la búsqueda espiritual de ninguna forma. Empleamos ocho horas al día durante quince a veinte años en un niño enseñándole cómo un cohete vuela a la luna, pero nunca lo ayudamos a entender su relación con el placer, si eso es lo mismo que la felicidad del espíritu, qué causa división entre un hombre y otro hombre, y porqué ciertas diferencias crean división, etc. Inclusive los adultos están muy confundidos sobre todas estas cuestiones, y porqué no habríamos de estarlo?. Las búsquedas científica y material lleva veinte años antes de que un hombre sea un científico, esto es mucho más difícil y no hemos ni siquiera invertido unas cuantas horas a lo espiritual.

Pensamos que es suficiente creer en algo, seguir adelante con algunos conceptos imaginarios. Otro hombre tiene su propia imaginación, su propia creencia, y los dos se matan uno al otro. Así es como las guerras religiosas surgen. Si los científicos hubieran hecho lo mismo, si hubieran edificado un templo a Newton, puesto su retrato allá y lo

hubieran adorado, y otros científicos hubieran construido un templo similar para Einstein y dicho que somos einsteinianos y formado un grupo y un club alrededor de él, les llamaríamos científicos?. No creemos tal cosa. Un científico va en pos de la ciencia. A menos de que también descubra el orden en el universo exterior y entienda ese orden, no sería científico; pero no es simplemente una cuestión de adorar a un gran científico o aceptar como autoridad lo que ha dicho para ser verdadero.

¿Por qué eso no se aplica a la búsqueda espiritual?. ¿Por qué es suficiente con que un hombre realice una ceremonia y use una particular vestimenta y masculle algo en sánscrito, latín o griego, para que se convierta en un hombre religioso, un hombre espiritual?. ¿No se requiere cierto entendimiento del estado interior de su conciencia? ¿No tiene que entender el amor y la compasión antes de convertirse en un religioso? Miremos lo que ha sucedido en una religión ortodoxa – tomemos por caso el cristianismo. La iglesia se divide en católicos y protestantes porque hubo diferencias de opinión de cómo organizarla, qué hacer y qué no hacer. Ahora hay dos grupos de personas que son miembros de diferentes iglesias, y por los últimos cincuenta años estos dos grupos en Irlanda han estado en constante violencia y muerte. Pero el cristianismo empezó con el Sermón de la Montaña el cual decía, que amamos a vuestros vecinos, “pon la otra mejilla” si alguien te bofatea. Por lo visto no hemos sido inteligentes en la búsqueda espiritual.

Los científicos han perdido ocasionalmente su camino y han tratado de ejercer su autoridad. Algunas veces un científico joven que ha descubierto algo muy nuevo no ha sido comprendido, su tesis ha sido rechazada por el prejuicio; pero en términos generales la ciencia pone las nuevas hipótesis a prueba, experimentalmente. Los grandes científicos son respetados, pero lo que ellos dicen no es respetado sólo porque sean grandes científicos. Si es real, si es verdadero, pasa las prueba, y lo importante es averiguar si es verdadero o no.

PARTE DOS

CREANDO BONDAD ASI COMO TAMBIEN CONOCIMIENTO Y PODER

En nuestra búsqueda espiritual hemos sido muy crédulos, y en vez de cultivar una mente inquisitiva, hemos mantenido nuestras creencias, confundiendo creencia por religión y por crecimiento espiritual. Eso explica porqué la ciencia es antagónica de la religión en nuestra sociedad, pero ¿la creencia es realmente religión?. No es así como empezó. Cristo no se hizo Cristo por medio de una iglesia o creencia, sino de su propio entendimiento, a través de su propia búsqueda. Buda se encontró con su conciencia, su entendimiento, a través de su propia meditación, su propia búsqueda. Debemos darnos cuenta de ello y corregir la situación en nuestro sistema de educación. Si no hacemos eso, será bajo nuestro propio riesgo. En la educación es mejor seguramente no producir una mente conformada que obedezca, que acepte y aprenda por imitación, sino que produzca una mente inquisitiva que pregunte, que esté dispuesta al cambio, que trate de averiguar. Actualmente los niños árabes aprenden de sus padres árabes y adquieren sus prejuicios, y los niños judíos crecen a imagen y semejanza de sus mayores y adquieren prejuicios judíos, y lo mismo con los hindúes, musulmanes y cristianos. De esta forma cuando los viejos mueren, dejan atrás a su gente joven con su propia imagen, y las divisiones se perpetúan.

¿Cómo cambiará este estado de cosas en el mundo, a menos de que la gente joven sea motivada a cuestionar esto, diciéndoles que no tienes que ser como sus padres?. Pero estamos tan orgullosos de lo que llamamos cultura que se considera una herejía cuestionarla. Por ello, nada cambia, y el mundo sigue con esta división, cada uno sintiendo que su cultura es superior, su religión es superior, sus profetas fueron verdaderos sabios, odiando el otro grupo; y el otro grupo piensa exactamente igual por las mismas razones. Por tanto, en nombre de la religión ha habido más muertes, más tortura, más guerras, éstas son la mera antítesis de la religión o de la búsqueda espiritual. Si esto es lo que ha pasado, que hemos adquirido un poder tremendo pero no lo hemos usados sabiamente, entonces tenemos que darnos cuenta de ello, y empezar a corregir ahora. Debemos ser inteligentes lo suficiente para usar correctamente el poder.

Nuestra conciencia tiene dos capacidades. Una es la capacidad de acumular, que es, de acumular riqueza, conocimiento, virtud – o lo que esto signifique. Es una mente la que calcula, planea, trata de acumular. La otra es la capacidad de observar, de darse cuenta de las cosas, de aprender, de explorar – la cual no es acumulativa. Ese es el punto de vista de uno que dice “soy parte de la naturaleza, soy parte de toda manifestación de vida y soy estudiante, tengo una conciencia que estudia todo esto, que desea aprender sobre todo esto. Yo no soy el maestro, el dueño de todo esto, sólo soy un estudiante que explora y desea averiguar porque realmente no conozco. No conozco lo que Dios es, no sé que es la virtud, no sé cuál es la acción correcta. Espero averiguarlo.”

De la misma manera, en la ciencia la verdad es postulada como lo desconocido y el científico explora en lo desconocido, tratando de averiguar la verdad sobre el orden del mundo exterior. Lo mismo tiene que ser verdad en la búsqueda espiritual, en el mundo interior. Pero en el proceso de educación hemos cultivado un proceso acumulativo, y hoy hay tal especialización que un hombre altamente educado conoce mucho de una materia limitada, y es asimismo un total ignorante en otros campos. En física y matemáticas le decimos a eso la Función Dirac Delta. Una Función Dirac Delta es una función que es infinita en un punto y tiene valor cero en todos los demás puntos. El hombre moderno educado es una Función Dirac Delta. Si punteamos su conocimiento

en un eje 'y', y el campo en el que el conocimiento es acumulado en el eje 'x', tendremos una línea recta en un punto yendo hacia el infinito.

Tómenme como ejemplo. He estudiado cristalografía y en una rama muy limitada de cristalografía, he hecho el doctorado y he sido profesor y he hecho labor de investigación. Al final de todo esto, honestamente les puedo decir que conozco sólo un capítulo de un libro de toda una biblioteca que contenga millones de libros o más. Esto es realmente nada. Pero damos tremenda importancia a ello porque pensamos que es tan importante – la sociedad nos hace sentir de esa manera – y somos conducidos por este condicionamiento del valor que la sociedad le ha dado. No lo hemos cuestionado. En una área muy limitada en que el intelecto se ha cultivado, y por ello hemos dedicado veinticinco años de nuestra vida.

La vida es vasta – y ¿qué hay con el resto del campo de la vida?. Un gran científico, así conocido, así experimentado en la ciencia, cuando tiene que vérselas con su vecino o su esposa, o sus hijos es tan ordinario como cualquier otro hombre. No ha logrado ningún entendimiento profundo de si mismo. Es necesario reconocer la necesidad en la educación de cultivar un mente que es tanto religiosa como científica al mismo tiempo. Los dos no son antagónicos entre sí. ¿Cómo pueden ser?. Uno tiene que ver con la verdad o realidad del mundo exterior, y el otro con la verdad o realidad del mundo interior. Y estos dos – materia y conciencia – son los componentes de la totalidad del mundo. El antagonismo surge cuando damos interpretaciones muy estrechas a la religión, a la espiritualidad, etc.

Ahora, ¿es posible producir una mutación en nuestra conciencia en la que, en vez de ser dirigido hacia la acumulación, como es el presente, sea dirigido a averiguar, explorar, entender y descubrir cuál es la acción correcta, qué es una vida armoniosa?. Eso incluiría conocimiento, pero no solamente conocimiento. Tal mutación es necesaria si ha de surgir una nueva cultura. Podríamos pensar que no hay nada que podamos hacer, es un problema muy grande que implica mucha gente; por tanto no lo intentamos. Pero cuando nos damos cuenta de que es la cualidad del individuo la que determina las cualidades de la masa, entonces es responsabilidad de cada uno de nosotros. Si nuestra educación no nos ha enseñado esto, debemos aprender de nosotros mismos y debemos organizar la educación para que nuestros niños no sufran de las mismas deficiencias que nosotros hemos sufrido.

Pero estamos tan orgullosos de nuestra educación, nuestra forma de vivir; sentimos que somos muy listos al manejar nuestros problemas, que es ese orgullo el que nos impide resolverlos. Lo que necesitamos es humildad – no la humildad cultivada del hombre que dice “no soy nadie” – sino la humildad del hombre que dice que no sabe. Necesitamos investigar muchísimo antes de llegar a un entendimiento cuando sabemos que realmente no conocemos. La verdad es que no somos nadie. Soy simplemente una célula que estuvo en la matriz de mi madre, que se está desarrollando acorde a un programa, al igual que los árboles, el perro de la vuelta de la esquina.

Shakespeare dijo, “nada es o bueno o malo pero el pensar lo hace”. Pensamos que algo es terriblemente importante, por tanto así lo elevamos. En el hecho real debemos averiguar si es realmente importante, o si le estamos dando mucha importancia a un logro y por tanto se convierte en algo importante.

Desde hace tiempo los ambientalistas se dieron cuenta del disparate de hombre, cuando piensa que es amo de la Naturaleza y que el universo completo fue construido para él, ha tratado de forzar la explotación de los beneficios que puede sacar de la Naturaleza. Ha creado, por su ignorancia, enormes problemas ambientales. Todos estamos concientes del desgaste de la capa de ozono, de la contaminación, de la lluvia radioactiva de las pruebas nucleares, la polución de los ríos y mares, la deforestación y desertización de la tierra, y otros muchos problemas derivados de la desenfrenada codicia y deseo del

llamado progreso, por la llamada prosperidad material. Pero necesitamos preguntarnos si la calidad de nuestras vidas está determinada por la calidad del abrigo que tenemos, de la alfombra que tenemos, de la casa en la que vivimos y del carro que manejamos, o si ello depende más de la calidad de la mente. ¿Por qué tan gran énfasis en incrementar el PNB, del desarrollo económico?. ¿Y qué hay del desarrollo humano? Después de todo, esa economía se desarrolla para los seres humanos. ¿Para qué seres humanos?. Para este desproporcionado, tirano, agresivo, violento ser humano. Por tanto, a menos que crezcamos espiritualmente, no podemos relacionarnos con nuestro ambiente como un amigo, y ese medio ambiente incluye a nuestro vecino, al árbol, al perro, al mar, a las montañas, al río; nos incluye a nosotros mismos. Esta es una visión totalmente diferente acerca de la vida, y debemos encontrarnos con ese punto de vista como adultos y también inculcarlo a nuestros niños.

Hay un libro pequeño que se intitula *El Futuro de la Humanidad*, en el cual David Bohm, el famoso físico, sostiene una discusión con Krishnamurti, en Ojai. En este diálogo se dice que en algún momento en el devenir la humanidad tomó un rumbo equivocado y desde entonces ha continuado en esa dirección. Es un patrón muy enraizado de pensamiento en la mente, y a menos que haya una mutación en este patrón, en las células cerebrales mismas, el hombre continuará en esa dirección que está tomando hacia su aniquilamiento. Solamente si cuestionamos y aprendemos por medio de nuestra propia observación en nuestras relaciones, y encontramos las revelaciones (insights) que la gente como Cristo y Buda y otros grandes hombres espirituales que también han encontrado, puede darse una mutación en la conciencia. Los dos eruditos dicen que tal mutación es posible en el cerebro por medio de la revelación (insight), no a través del conocimiento, no a través de la acumulación. Tal revelación (insight) es la habilidad para ver la verdad directamente, y la educación debe promoverla.

No debemos únicamente enfatizar el conocimiento, sino también la posibilidad de revelaciones (insights). La mente humana debe lograr este estado, este estado de conciencia, de alerta, de vigilancia, de observación, de aprendizaje, que es diferente del estado de ganancia, beneficios, acumulación, planeación, ya sea conocimiento o dinero o lo que sea. Es mutación necesaria en la conciencia es la responsabilidad del hombre moderno si quiere salvar a la humanidad y crear una nueva cultura que no acepte como norma el centrarse en sí mismo.

Un niño aprende del ambiente que mira, no de las pláticas y sermones que escucha de nosotros en el salón de clases o en la iglesia. Por tanto, ¿cómo cambiará esta situación?. Esta es una tendencia tremenda a la réplica, a emular, a copiar dentro de la sociedad. Hasta cierto punto es inevitable que el niño sea condicionado en su ambiente, pero si lo hacemos conciente de su condicionamiento, es posible que rompa con ello – libre en el sentido de que el condicionamiento no domine su conciencia, que puede entender lo que es, y lo ponga en el lugar apropiado. Debemos cuestionarnos nosotros mismos sobre este problema en la educación. En el presente hemos ignorado completamente la psique del hombre, y a menos que halla un sentido de total responsabilidad, de crear bondad al mismo tiempo que conocimiento y poder, continuaremos con este desarrollo desequilibrado de la humanidad.

PARTE TRES

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P: Me gustaría que nos hable sobre la división entre ser no violento y buscar no ser violento.

Prof. Krishna: Pensamos que podemos decidir ser no violentos. Lo que es igual a decir que aunque te odio, aunque estoy enojado contigo, me contengo de golpearte físicamente. Por tanto, por fuera en mi acción no te golpeo, y usted dice, no soy violento; pero el enojo, ese odio, esa agresión interna es violencia la cual estoy evitando controlándome yo mismo.

¿Es posible estar libre de una agresión interna, del odio y del enojo en nuestra conciencia?. Todo desorden tiene una causa – y si esa causa se ve, se entiende y se elimina, es posible terminar con el desorden. Y cuando ese desorden termina, hay orden automáticamente. No podemos imponernos orden por encima del desorden. No podemos imponer la no violencia en una conciencia que es violenta porque esa violencia tiene causas de profunda raíz en la psique. A menos que esas causas se eliminen, no hay fin para la violencia. Por lo tanto, la no violencia es sólo una intención; estamos sólo diciéndolo, yo quiero ser no violento, pero somos violentos. De manera similar si tenemos miedo, tratamos de cultivar el coraje, la intención de superar el miedo, resolvemos ser valientes. Pero si somos libres del miedo en nuestra conciencia, no hay necesidad de cultivar el coraje o la valentía. Esta es una energía superior plena.

El fin del desorden en nuestra conciencia es una virtud. No hay tal cosa de cultivar una virtud, pero pensamos que puede ser cultivada porque eso es lo que nuestras religiones han dicho. Necesitamos cuestionarlo. ¿Podemos cultivar la bondad?. Podemos cultivar unas cuantas acciones bondadosas, podemos decidir dar limosnas al pordiosero, ayudar al anciano a cruzar la calle y así sucesivamente, no hay nada equivocado en ello, pero la realización de unas cuantas acciones no es la bondad. Hay muchos vegetarianos que son gente extremadamente cruel. El vegetarianismo es un acto de bondad – porque no están matando animales para comérselos – pero si no han encontrado verdaderamente la bondad en sus conciencias, entonces algunas de sus actividades, acciones y actitudes, pueden ser extremadamente crueles. Y esto sucede porque pensamos que podemos practicar la virtud.

Realmente, la virtud es un estado de la mente y no puede ser practicada, tiene que encontrarse, y para ello requerimos de mucho preguntarse, de averiguar, investigar, conocimiento de uno mismo. La virtud es un subproducto del auto-conocimiento; no podemos ir tras ella directamente. Es una cosa sutil que tenemos que entender, y nuestra educación no nos enseña eso. Las grandes cosas en la vida son aquellas que no podemos perseguir directamente. No podemos ir tras el amor, compasión, respeto, felicidad directamente. Vienen como sub-producto de un entendimiento de nuestra relación con el hombre, con la naturaleza, con las ideas, etc. Pero estamos entrenados a pensar que podemos trabar en ello, y lo que trabajamos es por placer, no es felicidad real. Todas las religiones nos han dicho que tenemos que practicar la virtud, pero debemos – por medio del entendimiento, a través de la observación – terminar con el desorden de nuestra conciencia; entonces habrá automáticamente virtud.

P: Tengo la curiosidad sobre el hecho de que el filósofo y el físico estén platicando sobre el cambio físico celular del cerebro. Me pregunto si usted va a tocar el tema posteriormente.

P. Krishna: Lo que ellos estuvieron diciendo fue que inicialmente teníamos que protegernos contra los desastres naturales, los rayos y todo lo demás, por tanto teníamos que construir casas. Entonces este proceso continuó, y el progreso se convirtió en una forma de vida, un hábito que conducía a más y más acumulación de conocimiento, riqueza, y seguridad, y aún deseamos hacer más investigación, hacer aviones más rápidos, mejores teléfonos – sólo ha sido cosa de juntar circunstancias y encontrar el

momento. Pero como Odgen Nach dijo, ese progreso estuvo bien alguna vez, cuando fuimos de carros tirados por bueyes hasta carros motorizados o el aeroplano, ¿pero debe este tipo de progreso material ser nuestra prioridad hoy?. ¿No debemos prestar atención ahora a otras cosas? Esto requiere de un cambio de dirección en la mente que se ha habituado a cierto patrón y se ha ido en cierta dirección. En sentido biológico puede no ser mutación, pero requiere de cierta clase de estructura en las células cerebrales porque después de todo, los patrones de los hábitos se conservan en la memoria, y deben ser rotos para que tomen una dirección diferente de evolución.

Puedo dar un ejemplo para ilustrar. Si un hombre es adicto al alcohol, su cerebro responde a ese alcohol en diferente manera de aquel que no es adicto – y él mismo no era adicto con anterioridad. Por tanto esa adicción se mantiene en las células del cerebro de alguna manera. Cuando él ve el alcohol sus células cerebrales responde de una manera muy particular, y tiene el intenso deseo de beber alcohol. Ahora, él puede controlarse, puede evitar el alcohol; todo ello tiene que ver con el problema, pero si su mente está libre del problema, esa formación del hábito en el cerebro termina, debe disolverse. El físico y el filósofo estuvieron diciendo que el patrón en el cerebro puede romperse por medio de una revelación (insight) profunda, de experimentar psicológicamente y de manera profunda la verdad de algo, que crea un cambio real en las células del cerebro. De esta forma el problema se disuelve en la propia fuente, que es diferente o sólo encarar el problema. Por lo menos, esto fue lo que yo les entendí que quisieron decir.

P: Algunas veces tengo pensamientos en mi cabeza, les llamo cintas repetitivas (tapeloops), y tengo la remembranza de mi propia historia. Me retrato asimismo ser así: mi mente es un río que fluye y mis pensamientos brotan. Algunas veces está quieto, pero usualmente es un río ruidoso. Pero también tengo emociones, y siempre me tengo que preguntar ¿hay una diferencia entre lo que llamo pensamientos y lo que siento directamente lo que llamo emociones, o son las emociones algo más profundo que los pensamientos o los pensamientos se almacenan en una forma química más profunda? ¿No sé si fui claro en mi pregunta?

P. Krishna: Sí. Los pensamientos y sentimientos son capacidades de nuestro cerebro, y están dispuestos para facilitar la comunicación y la conveniencia de describir lo que vemos como pensamiento que surge del intelecto, y la emoción de algo que pertenece a los sentimientos, y surge de un nivel más profundo de la conciencia. Pero realmente operan a la vez; la emoción se da a partir del proceso del pensamiento, no es un proceso separado en si mismo. A menudo decimos que las emociones están relacionadas con el corazón porque usualmente los latidos del corazón aumentan cuando somos emotivos. Pero científicamente las emociones están en el cerebro; no se originan en el cerebro.

Los pensamientos se originan en la memoria, las emociones también se originan en la memoria pero en recesos más profundos. Una emoción puede, por ejemplo, ser un instinto en tanto que el pensamiento puede derivarse del conocimiento, pero las dos facultades funcionan simultáneamente en la mente del ser humano. Usted podría dividir las diferentes facultades de la mente humana en aquellas que tienen una base en el pensamiento y otras que están basadas en los sentimientos. Su sentido de belleza, sus sentimientos, miedos, celos- todo ello es emoción; y conocimiento, pensamiento, lógica, razonamiento - todo ello está basado en el intelecto, está basado en el pensamiento. Pero ambos se llevan a cabo simultáneamente, y necesitamos un balance de los dos. Un hombre que sea solamente intelectual y carece de emoción es frío, desequilibrado. Un hombre que es totalmente emotivo y carece de razón y lógica es neurótico e igualmente

desequilibrado. Por tanto debe haber armonía dentro de uno entre la emoción y el pensamiento.

CONVERSACION DOS

**¿CUAL ES LA EDUCACION CORRECTA FRENTE A LOS RETOS DEL
MUNDO DE HOY?**

**Ofrecida en la Escuela del Robledal
Ojai California
el
4 de abril de 1993**

PARTE UNO

LA EDUCACION PARA UNA MEJOR SOCIEDAD

Ser estudiantes de Krishnamurti significa lo mismo que ser estudiantes de la vida misma, porque sobre lo que él habló fue sobre la vida en relación – relación con la gente, con la naturaleza, con la propiedad, con la sociedad, con el conocimiento e ideas, con todo. La educación tiene que ver con la comprensión de nuestra relación con todo esto en la vida. Y la pregunta sobre la que vamos a deliberar es: ¿Cuál es la educación correcta en el contexto de los problemas que la moderna sociedad está encarando?

Krishnamurti sintió que solamente en el proceso de la educación el individuo puede ser transformado, y producir la correcta clase de individuo es absolutamente esencial si hemos de lograr un mundo que sea pacífico, no violento, donde la gente puede vivir con un sentimiento de júbilo y felicidad. Es claro que hoy no tenemos una sociedad como esa en ninguna parte del mundo, y además que estamos acosados de una gran variedad de problemas. Por tanto, ¿estamos produciendo la clase correcta de individuo?

¿Cuál es la clase de educación correcta?. Realmente no lo sabemos; seamos muy claros, nadie sabe. Krishnaji no sugirió ninguna técnica particular o método. El no dio ninguna respuesta específica sobre lo que se tenía que hacer o no hacer. El hizo muchas preguntas. Señaló cómo necesitamos averiguar, cómo necesitamos enfocar la cuestión, pero lo dejó abierto a que el individuo encontrara sus propias respuestas. Quiero también dejar claro que lo que estoy diciendo no intenta ser una interpretación de las enseñanzas de Krishnamurti, porque lo que una mente despierta, que no está condicionada, que es libre, percibe, no puede ser interpretada por una mente condicionada. Podríamos imaginarnos lo que él percibió, pero esa imaginación nace de nuestro propio condicionamiento. Y por tanto debemos dudar de ella y nunca estar seguro que esto es exactamente lo que él quiso significar. La única manera que podemos saberlo es encontrarnos con una mente despierta para nosotros mismos. Entonces sabremos de primera mano. Por tanto diga lo que pueda decir es producto de mi propio entendimiento y limitaciones; es mi propia visión. También me reservo el derecho de cambiarlo. No es una visión fija.

Krishnamurti sostuvo que la educación no está limitada únicamente por la escuela, que el aprendizaje es un proceso que dura toda la vida, que la mente necesita mantenerse en modo de aprendizaje a fin de que continuamente podamos crecer internamente. Continuarmente no significa que sea un continuo desarrollo poco a poco, sino que hemos aprendido siempre que percibimos la verdad de algo y algunas ilusiones se disipan. Este aprendizaje puede seguir constantemente si tenemos la humildad de enfocar la vida en esa forma y si sabemos que no sabemos; no que pensamos que es una virtud el decirlo. Las dos son diferentes, no es la misma cosa, sino que realmente sabemos que no sabemos. Entonces hay una diferente calidad cuando averiguamos, una diferente calidad de la mente. En ese sentido somos estudiantes toda la vida.

Una escuela Krishnamurti es una escuela que está tratando de impartir la educación correcta, y tratando también de descubrir cuál es la correcta educación. No se ha formulado cuál es la educación correcta acorde a una política, y que se está llevando a cabo tal política. Es una escuela donde la indagación, el averiguar está llevándose a cabo. Y esta consideración es algo que continúa todo el tiempo. No hay respuestas fijas que se estén implementando.

Primero, consideremos cuáles son los problemas principales de una sociedad moderna. Entonces cómo podríamos posiblemente encarar ese reto de la educación. Qué clase de valores, si hay, debemos inculcar en el proceso de educación del niño., a fin de que esos problemas puedan resolverse, y entonces, cómo debemos atacarlos. Un problema mayor es la formación de grupos – ya sea grupos religiosos, políticos, lingüísticos, nacionales y aún profesionales. Un grupo tiene comúnmente intereses creados, quiere proteger su propia seguridad en relación al de otros grupos, preservar su propia identidad, tal vez quiera inclusive dominar a otros grupos, y tal vez esté en constante batalla con ellos.

Cuando es un grupo nacional crea la guerra; cuando es un grupo de casta o un grupo religioso crea sus propios conflictos. Y esto continúa por todo el mundo. Es una enfermedad de la cual la humanidad parece no ser capaz de liberarse.

¿Es imposible educar seres humanos de tal manera que ellos no se junten en grupos y se sientan separados de otros grupos y desarrollen intereses propios para su grupo?.

¿Podemos ayudar a los niños a encontrar una mente global, que se refiera a la totalidad de la tierra como una – no solamente la humanidad, sino lo extendería a todas las formas de vida – referirlo con un sentido de reverencia, con un sentido de respeto, con un sentido de amistad con los seres humanos, con las plantas, con los animales, y con los ríos y montañas?. Todos son parte del universo del cual somos también parte nosotros.

Otro problema principal que viene a la mente son los desastres ecológicos que el hombre, con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, han causado al planeta con conocimiento de causa y sin él y que se está dando cuenta hoy. Son el tema de muchas conferencias, informes periodísticos, y así sucesivamente hoy porque están afectando adversamente nuestra calidad de vida. Esta actitud se origina por cierta visión de la naturaleza y que deberá ser una cosa del pasado – una visión donde el hombre está muy orgulloso de su conocimiento, siente que el universo completo es para él, para su propia existencia, que puede usarla para su propósito y hace lo que quiere con él, que es el amo del universo. Esa clase de actitud, esa clase de visión codiciosa con la que el hombre constantemente mira a la naturaleza, con una visión de explotarla para su propio beneficio, ha llevado a todos estos problemas ambientales, que se están haciendo insoluble – cosas como la polución, el calentamiento de la tierra, el agotamiento de la capa de ozono, la sobre población la desertización de la tierra, y también la polución comercial.

El hombre desea tener ganancias, con su empresa quiere tener las ganancias a cualquier costo, y vende lo que sea con tal de obtener los rendimientos que busca por medio de la propaganda, diciendo mentiras para promover su producto. Ya se trate de un grupo tratando de explotar a otro o se trate de una explotación comercial, es la misma visión: quiero todo para mí por las buenas o por las malas. Debemos cuestionar esta forma de ver la naturaleza, la gente, los amigos, todo – pensando que significan algo y que nos generará un beneficio.

Los problemas del mundo son la forma en que la naturaleza nos está diciendo que nos estamos haciendo muy arrogantes, que no estamos enfocando la vida de manera correcta. Es lo que estos desastres ambientales son. Actualmente ya los científicos están reconociendo este hecho. Están ahora descubriendo que todo en el planeta y su ambiente están interconectados; que es como un organismo biológico único y si tocamos un aspecto de él, el todo se afecta. Es como el cuerpo: si tratamos de curar una parte, la totalidad del cuerpo se afecta, el cuerpo total se afecta. La tierra ha desarrollado durante millones de años en el curso de la evolución y su equilibrio es muy delicado; realmente no entendemos todas las interrelaciones. Jugamos con un pequeño aspecto y adversamente afectamos algo más. Los fertilizantes, por ejemplo, fueron desarrollados para un rápido crecimiento y beneficios inmediatos de la tierra, pero ahora estamos descubriendo que hace que la tierra se vuelva árida, causando desertización. El aire acondicionado y la refrigeración, donde existen químicos como el CFC, han agotado la capa de ozono, y ahora también muchos rayos ultravioleta del sol están penetrando a través de esta capa protectora y produciendo cáncer en la piel. La naturaleza está reaccionando.

El tercer reto importante que la sociedad moderna está encarando es aquel que está expuesto por el poder ilimitado que la ciencia y la tecnología han liberado, por ejemplo el poder nuclear. El poder en sí mismo no es malo; la ciencia y la tecnología en sí mismas no son ni buenas ni malas. El poder es únicamente la habilidad de hacer cosas.

Puede ser empleada para hacer el bien o para hacer el mal. Por lo tanto, tal vez no merezcamos tanto poder porque no tenemos la inteligencia para manejarlo correctamente, pero el problema yace en las mentes de los hombres que quieren utilizar el poder para explotar, para matar, para destruir y no para construir, para mejorar, para hacer feliz al mundo. En la educación tenemos que ver con la mente del hombre, por lo que tenemos que aplicarnos al problema.

El cuarto problema serio o reto que veo que estamos encarando es la descomposición de la familia, la disolución del matrimonio, y de otras relaciones. No hemos encontrado el sentido del amor, de afecto y responsabilidad en nuestras relaciones. El pesar y dolor que la humanidad padece por ello pudiera no ser tan espectacular como un trauma o una tragedia de la guerra, sin embargo está mucho más extendido; está allí en cada hogar. El dominio del hombre por el hombre, la discriminación entre el hombre y la mujer, entre adultos y niños, es la explotación a nivel personal. No hemos encontrado una forma armoniosa de vivir entre nosotros, cooperando con cada uno. En cada departamento, aún entre intelectuales de los departamentos de las universidades, hay amargura, pleitos, coraje, conspiración, intriga. En el gobierno lo hemos aceptado en nombre de la política y decirlo es una cuestión legítima, pero eso es justamente aceptar la derrota.

Por tanto, ¿es posible que podamos educar a los niños de tal manera que ellos pudieran tener una comprensión profunda de las relaciones y puedan vivir armoniosamente, vivir cooperativamente?. Al parecer somos incapaces de hacerlo. Eso significa que deseo dar a mi hijo algo que yo mismo nunca he tenido. Nuestra generación pudo haber sido estúpida. Es juicioso aprender de ello, y no propagar la estupidez en nuestros niños – lo cual significa que hay la necesidad de crear una mente inquisitiva, que busque, que averigüe, y no una mente conforme o condicionada que acepte todo lo que los adultos están diciendo. No queremos que nuestro hijo venga y nos diga: mami pienso que estás del todo equivocada. Nos sentimos insultados. ¡Pero pudiera ser que esté en lo correcto! Otro serio problema que estamos encarando a un nivel social es aquel que tiene que ver con las dictaduras. Hay muy pocos países alrededor del mundo donde hay democracia y libertad política; donde están permitidas la libertad de expresión, de opinión, la libertad para crecer, para pensar y escribir en lo que creemos, en donde la libertad para cuestionar. La mayoría de los gobiernos son dictatoriales, sofocan la disidencia; le dicen a la gente qué pensar, y qué hacer y qué no hacer. La democracia puede que no trabaje bien, pero tiene un potencial intrínseco para corregirse asimismo. Para cambiar las cosas. No se practica o se opera con un espíritu correcto porque la conciencia en el individuo no es realmente democrática.

¿Es posible para nosotros que por medio de la educación se inculque democracia como un valor en el niño?. No me refiero a la clase de democracia que tenemos actualmente en el mundo donde los grupos de presión están rivalizando entre ellos por el poder y por un puesto. Eso no es democracia. En el sentido más profundo, la democracia significa que ninguno de nosotros sabe cómo organizar la sociedad, qué leyes crear, cuál es la mejor manera de hacer las cosas; sino que queremos sentarnos juntos y cuestionar y averiguar qué es la cosa correcta que hay hacer. Eso es lo que nuestro parlamento debe estar haciendo. Eso es lo que los representantes electos se supone que deben estar haciendo – cuestionado sobre la forma correcta de organizar, de hacer leyes en el país para la sociedad, deliberar sobre ello. No todo el entendimiento, toda la inteligencia o todo el conocimiento radican en una sola mente, pero colectivamente podemos reunirnos con espíritu de humildad, podemos encontrar algo que todos, o la mayoría de nosotros, considere que debemos tratar – sin arrogancia porque estamos experimentando; no estamos seguros si eso sea la forma correcta, estamos dispuestos a reconsiderar el próximo año nuevamente, platicarlo, cambiarlo. Ese es un verdadero espíritu de democracia – no que forme mi grupo de presión y compre votos, y usted

forma otro grupo de presión para conseguir el poder. Pero esa es la forma como opera la democracia en el presente, porque el individuo no ha asimilado en él mismo el verdadero espíritu de la democracia, que es de gran humildad, respeto y gentileza.

Ahora, hay gente que dice que ningún valor debe ser enseñado a los niños porque condiciona su mente y lo divide de otros que tienen un conjunto de valores diferente, un condicionamiento diferente. No estoy de acuerdo con eso. Cualquiera que sea la forma de educar al niño, va a crecer con una mente condicionada hasta cierto punto. Cada experiencia que tiene condiciona su mente – los libros que lee, las películas que ve, las luchas que tiene. El también nace con mucho condicionamiento en la forma de instintos biológicos. Por tanto la existencia de condicionamientos es un hecho y todos estamos condicionados de manera diferente. Debemos estar concientes de nuestro condicionamiento y conocerlo como sabemos si nuestra piel es morena, negra o blanca. No damos gran importancia a ello, sino que podemos estar concientes de ello.

PARTE DOS

¿QUE ENSEÑAREMOS?

La libertad de estar condicionados no implica la ausencia de condicionamiento. Si llevamos a un niño a una caminata y le mostramos las aves posadas sobre un árbol, y le decimos: mira, no las molestes, observa cómo platican unas con otras, cómo juegan, ellas también son seres vivientes; los estamos condicionando, ofreciéndole una actitud

hacia la naturaleza, por medio de las aves. Y también lo estamos condicionando diciéndole: trae la escopeta, qué maravilloso disparo, veamos si podemos matar a esa ave. Cualquiera que sea lo que platiquemos con él adoptará esa actitud.

Educar en una escuela Krishnamurti estaremos aún condicionando la mente del niño, pero no utilizaremos propaganda. Debemos tener la inteligencia para saber qué es la propaganda y qué no es. Lo exponemos a la música y cuando él la escucha, ésta es una sensibilidad que se cultiva en su mente. Pero también podemos decir que lo estamos condicionando. Si escucha música occidental él estará condicionado a música occidental y no a música india, por tanto, queremos exponerlo también a la música india. Pero no lo podemos exponer a toda la música – música china, música japonesa, música africana – ¡porque así, el niño estará el día completo escuchando música!. No podemos crear igualdad de esa forma. La igualdad viene de la ausencia de medición. Cuando no medimos, no comparamos, somos iguales. No podemos crear igualdad en la forma en que los comunistas han tratado de crearla – dándole a toda la gente la misma ropa, la misma casa, el mismo salario, y pensar que así se produce la igualdad. Han fallado; al final de los años 70's, la igualdad no pudo ser creada en esa forma artificial.

¿Qué clase de valores vamos a ofrecer al niño en una escuela Krishnamurti?. Posteriormente, podemos enseñarle y también a cuestionarlos, y si también es necesario, liberarse de ellos, pero a medida de que crecen, por ejemplo, tendremos que enseñarle a ser un vegetariano o a un no vegetariano. Ya sea que le enseñemos a matar o le enseñemos a no matar, a proteger. O le enseñemos a ser democráticos o a ser dictatoriales. No podemos escapar de ello. Porque no queremos condicionar a un niño, no podemos decir que no le diré nada, por lo que debemos preguntarnos ¿cuáles son los valores básicos a los que apuntamos para crearlos en la mente del niño?. Me gustaría darle una agenda de lo que pienso que necesitamos a fin de enfrentar estos problemas que he citado con anterioridad; lo que la humanidad está enfrentando.

Pienso que es necesario enseñarle al niño que las diferencias entre seres humanos son naturales. Todos somos diferentes entre nosotros, no hay dos personas que se vean exactamente iguales; no hay dos hojas en un árbol exactamente idéntica una a la otra. Debemos enseñarles que las diferencias no significan superioridad o inferioridad. Podríamos tener diferentes cuentas bancarias, algunos de nosotros somos ricos, otros somos pobres; algunos son justos, otros son oscuros; algunos son altos, algunos bajos, algunos somos inteligentes, algunos no tan inteligentes. Necesitamos enseñarle al niño que las diferencias son normales, naturales; que no crean desigualdad. La desigualdad, o la división, entre el hombre y otro hombre surge cuando le doy importancia a una cierta diferencia, cuando no la veo meramente como una diferencia sino que creo superioridad o inferioridad de ello. Debemos enseñar al niño que básicamente todos los seres humanos somos iguales. Esto requiere de una explicación porque no se percibe a simple vista. En la superficie nos vemos muy diferente entre nosotros, pero ¿en realidad somos diferentes entre nosotros?. Es algo que necesita ser examinado, ahondado con el niño a fin de que no permanezca en el nivel superficial de sólo ver diferencias. ¿Es un judío realmente diferente de un árabe, es un hindú diferente de un musulmán?

Examinemos eso más detenida y objetivamente. Después de todo, un ser humano es su cuerpo, y su mente. ¿Somos diferentes de nuestro cuerpo?. Sí, superficialmente y aunque el color del cabello, el color de la piel sean diferentes, pero cualquier doctor te dirá que internamente somos los mismos. Tenemos los mismos órganos, la misma sangre; se pueden hacer transfusiones. ¿Y somos diferentes en nuestra mente?. Sí, una persona sabe más de algo, otra persona sabe más de otra cosa, habla un idioma diferente al mío, tiene diferentes habilidades. Pero, ¿acaso todos no tenemos miedo, no somos todos posesivos, los mismos instintos?. ¿No tenemos que enfrentamos a los mismos problemas en la vida, los mismos conflictos?. ¿Tenemos todos la necesidad de adorar y

orar, ya sea que lo hagamos frente a una estatua, o en un gran salón, o en un pequeño salón, o sentados en el piso o sobre una alfombra?. ¿Cuál es la diferencia entre rezar en una mezquita, en un templo o en una iglesia?. Es superficial. Si examinamos un poco más profundamente, quizá no hay mucha diferencia de lo que hay en el cuerpo.

Realmente es como una ola en la superficie del océano diciendo a otra ola en la superficie del océano: soy diferente a ti. Exteriormente, son diferentes pero tienen ligeras diferencias de forma, son más grandes o pequeñas, moviéndose más rápidamente o más despacio, pero ambas son agua, ambas comparten las siete millas de profundidad. Si estamos concientes de las profundidades de nuestra conciencia y de otro ser humano, no hay diferencias. La diferencia es creada por nuestra propia mente, compartimos el mismo cuerpo; por tanto no es nuestro cerebro, es el cerebro de la humanidad, y una pieza de él está puesta aquí en este esqueleto y estamos a cargo de él. Esa es la actitud correcta. No, mi cerebro es mío, mi cuerpo es mío, estoy separado de él y yo haré lo mismo para esta persona y no para la otra. Esta ilusión de estar separados es muy penetrante, no solamente porque la humanidad entera piensa en algo, no se hace realidad. La verdad o el hecho no es una cuestión de cuánta gente lo ve de esa forma.

Entonces hay el valor de no juntar a ningún grupo, permaneciendo como un individuo, usando nuestras facultades no para adquirir poder y dominar a otros, sino para descubrir la verdad, explorando, entendiendo la vida; para usar nuestra conciencia, nuestra habilidad para pensar y para imaginar, no para cultivar poder a fin de dominar a otro. Al principio nos alineamos con un grupo y después para el resto de nuestra vida usamos nuestro proceso de pensar para argumentar como un abogado defendiendo la posición de ese grupo es una estupidez. No es el uso correcto del pensamiento. El uso correcto del pensamiento es explorar lo que es la verdad, lo que es correcto; no decir que estoy en lo correcto, cualquiera que sostenga su verdad, porque el otro camarada siga la misma cosa sobre la misma razón. El nació en India, o en otro país, y dice “mi cultura, mis puntos de vista, mi abuelo tenía razón por la misma razón que tú dices que tu abuelo tenía razón”, pero ambos están utilizando el pensamiento de manera equivocada. Por tanto hay el uso correcto del pensamiento y el uso equivocado del pensamiento. El abogado primero se alineó él mismo con su cliente y utiliza su pensamiento no para descubrir la verdad sino para justificar, para proteger un lado únicamente. Ha tomado partido; que no es justo, no es una mente abierta. Pero hemos aceptado ese proceso legal.

Enseñaría al niño a apreciar todas las cosas vivientes por lo que son. Kahlil Gibran, en *El Profeta*, escribe sobre la amistad. Dice, “que no haya propósito en salvar amistosamente la profundidad del espíritu, puesto que el amor que no busca nada sino la revelación de su propio misterio no es amor sino una red que es lanzada, y solamente se recoge lo que no beneficia.” ¿Qué valor tiene el placer en sí?. Podemos buscar el placer toda nuestra vida pero las cosas más importantes en la vida son aquellas que no se pueden comprar. Por tanto, el dinero no es importante porque compra lo trivial; con ello compras el carro, la casa, ropa bonita, etc., pero no puede comprar amistad o regocijo. Si sabemos esto del dinero, lo pondremos en su propio lugar. Es necesario para todas las cosas triviales de la vida, y está bien, pero cuando la mente le da tremenda importancia y lo hace adicto al consumismo y al desarrollo económico, nos perdimos.

Aunque un grado de condicionamiento es inevitable en cualquier sistema educativo, a un niño se le puede animar a preguntar lo que le han de enseñar cuando crezca. Personalmente lo entrenaría para ser vegetariano. Le explicaría que esto es resultado de su sensibilidad, de su respeto por el otro ser viviente, que no quiero matar por mi comida. Que no quiero causar sufrimiento para dar propósito a mi propia existencia. Se necesita enseñar a respetar todas las formas de vida, y también le daría al niño la libertad de dejar de ser vegetariano si así lo desea.

Es necesario también inspirar en el niño la sensibilidad por la naturaleza, por medio de otras formas de vida. Enseñarle al niño que somos parte de la naturaleza, no sus amos; que la naturaleza no está allí para ser explotada, saqueada, hacer uso de ella; que el mundo entero no fue creado para ti y para mí; que hemos venido a este mundo por la misma razón que ese árbol y ese perro han venido al mundo, como parte de este vasto proceso de la vida. En ese proceso, las semillas se siembran y de las semillas crece la vida, ya se trate de vida humana (de la semilla en la matriz de la madre), o si se trata de la vida del perro, o de ese roble grande que está allí. Es sólo una semilla, una célula con un programa, el que se desarrolla conforme a su propia naturaleza. ¿Quiénes somos nosotros para decir que esto es superior, que aquello es inferior; de que deber ser así, o de que no debe ser así?. Me pregunto si nos hemos realmente hecho esa pregunta de manera seria. ¿Es el roble superior al eucalipto?. ¿Cómo contestaríamos esa pregunta?. Un roble es un roble y un eucalipto es un eucalipto. Si queremos sombra, entonces el roble es superior. Si queremos aceite de eucalipto, entonces el eucalipto es superior. Si no quieres cosa alguna, ¿cuál es superior?. Y lo mismo pasa con los seres humanos.

Los principales problemas a los que se enfrenta la humanidad. También hemos dicho qué clase de valores podrían inculcarse en el proceso de educación que ayudaría a enfrentar estos problemas, ayudar a solucionar los problemas. Y ahora la gran pregunta es, ¿cómo lo logramos?. Eso es por lo que tenemos un gran reto para crear una escuela Krishnamurti, un tremendo reto, ¡porque nosotros mismos estamos en el camino de lograrlo!. Nuestro propio condicionamiento, nuestras propias limitaciones entran a la escena. No podemos hacer esto tan sólo porque se lo decimos todo esto al niño. El niño no responde solamente a nuestros pensamientos; él responde a la vida que le rodea. Lo que él ve son los valores que son los que actualmente operan en la sociedad, no lo que le digamos en el salón de clases. El medita sobre la idea pero lo que ve a su alrededor es de mucho mayor influencia. No basta con decirle acerca de no ser ambiciosos, porque él ve que todos somos ambiciosos. Podemos conversar acerca del dinero y sobre el poco significado que tiene en la vida, pero lo que él ve es que todos están tras el dinero. Por tanto lo que ve es la realidad y la plática es solamente una idea, y aprende exactamente eso. El dice, esto es lo que uno debe hacer, y esto es lo que uno debe decir. Aprende el engaño en nuestra vida.

Por tanto el mayor problema de crear una escuela Krishnamurti es vivir con estas ideas en nosotros mismos, a pesar y hasta donde se pueda. Podemos crear una comunidad que viva de esa manera, y hasta ese grado poderlo comunicar al niño, no sólo conversado. ¡Hemos tenido sermones en cantidad; no nos quedamos cortos en virtud porque no hayamos sermoneado suficiente!. Si tú te sientes de esa forma, lo que tienes que hacer es simplemente ir cada domingo a alguna iglesia y recibirás más sermones, pero no hace, no logras ese entendimiento, esa compasión, ese amor que necesitamos encontrar. Así los educadores mismos son el bloque entre el niño y su educación. Nos sentimos muy pequeños cuando pensamos de esa manera, pero tenemos que ser realistas sin sentirnos pequeños. Es verdad que nuestras propias limitaciones se dan en la forma en que damos la educación correcta al niño. Cuando digo nuestras limitaciones, estoy incluyendo a los padres, a la sociedad de adultos; no solamente a los profesores porque todos nosotros juntos creamos esa atmósfera en la cual el niño crece. ¿Cómo podríamos prevenir o evitar que el niño vea televisión?. La televisión está también operada por una compañía comercial y por algunos adultos que en efecto están también explotándolo, mostrando violencia porque con ella venden. El niño está observando esa televisión y esa violencia se hace insensible. Ese es el ambiente en el que crece; no podemos protegerlo.

Tenemos que educar al niño a pesar de todo esto, y esa es precisamente la dificultad. No podemos decir que crearé una sociedad en la cual nunca verá la violencia, de que nunca se le hablará bruscamente, que siempre estará protegido, y todo eso. Y no estoy seguro

de que sería correcto si pudiéramos hacerlo, porque cuando tenga que caminar por el mundo, estará en problemas desde el primer día. Por ello tenemos que darle ese entendimiento y prepararlo para vivir en el mundo real. ¿Qué significa esto?. Significa que el mundo está lleno de tentaciones, lleno de corrupción, lleno de trampas, y debemos darle al niño una mente que sea incorruptible. A menos que demos al niño la inteligencia por medio de la cual vea todo esto y no esté influenciado por ello, estará libre de ella, permanecerá muy vulnerable. Ese es el reto, y por tanto estamos constantemente fallando. No hay realmente una escuela Krishnamurti en el mundo que lo logre completamente. Pero hasta el grado en que nosotros los adultos, los profesores, seamos capaces de vivir de esa forma nosotros mismos, hasta ese grado se comunicará por sí mismo al niño.

No hay atajos; todos los atajos han sido tratados. Propaganda, sermones, ostracismo religioso han sido tratados. Es después de estas cosas que han sido tratadas donde nos encontramos hoy. Por lo tanto, no hay punto de repetición de los mismos viejos métodos, diciendo: condicionaré a este niño con la bondad.

No es necesario que nosotros mismos debamos encontrar esto antes de que podamos enseñar o platicar con el niño. Podemos aprender junto con el niño. Podemos decir: yo también tengo el problema del miedo, mi querido pequeñín, pero platiquemos sobre ello; lo que es el miedo, ¿y por qué estamos encarando este problema?. No es que sea sólo tu problema; también es mi problema. Porque en este campo, nuestros problemas no son diferentes a los problemas del niño o que sepamos más; eso no es verdad. Por tanto es importante ser honesto, ser amigable con él. Un amigo no se siente superior. Un profesor tiende a sentirse superior. Académicamente, puede que sepamos más, pero nosotros no sabemos cómo vivir la vida correctamente. Tenemos que explorar con él, darle las herramientas con las cuales cuestionar, y averiguará para él mismo. No podemos asegurar que aprenderá, pero debemos crear un ambiente en donde el aprendizaje sea posible. Esa es nuestra responsabilidad. No podemos forzar el aprendizaje a nadie.

No recuerdo ahora quién dijo esto, pero alguien dijo: no puedes enseñar nada a nadie; lo único que puedes hacer es ayudarles a descubrir en ellos mismos lo que ya hay, y lo que ellos tienen ya dentro de sí. En cierto sentido profundo esto es verdad. Nadie puede enseñar, y el aprendizaje es algo muy, muy personal para nosotros. Pero si el niño crece con una mente que aprende, entonces interiormente el crecimiento continúa. Durante el transcurrir de la vida debemos permanecer como estudiantes, aprendiendo, siempre flexibles, nunca arrogantes, nunca seguros – lo cual no significa que nos convirtamos como Hamlet, indeciso, nunca capaz de tomar una decisión – por lo que se necesita un equilibrio. Debemos estar siempre dispuestos a reconsiderar y a no tomar posiciones fijas. Y al mismo tiempo debemos actuar fuera de nuestro entendimiento y ser nosotros mismos en cualquier momento dado, no tener miedo de hacerlo. Porque esa es la naturaleza de la vida. Si soy el director de una escuela y hay un problema, debo tomar una decisión. Puede que resulte en un error, pero ha sido tomada en esa forma que resultó ser error, no equivocación. Hay una diferencia. Estará equivocado cuando los motivos son equivocados; si los motivos son correctos sólo se tratará de un error y nosotros aprendemos de los errores, y eso es parte de la vida.

PARTE TRES

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P: ¿Qué significa saber que no sabemos?

P. Krishna: El siguiente proverbio persa categoriza a los seres humanos en cuatro grupos.

*El que no sabe,
Y no sabe que no sabe,*

Es un tonto – rehuye de él.

*El que no sabe,
Y sabe que no sabe,
Es un niño – enséñale.*

*El que no sabe,
Y no sabe que sabe,
Está dormido – despiértalo.*

*El que sabe,
Y sabe que sabe,
Es un sabio – síguelo.*

Eso es lo que el dicho dice, pero no estoy del todo de acuerdo. Lo que significa esencialmente es que el estado más peligroso es estar en el que no sabemos y pensamos que sabemos, porque es cuando dejamos de preguntar, de cuestionar, y por tanto nunca descubrimos que no sabemos. Por tanto ese es el único estado que uno debe evitar a cualquier costo en la vida. Y por lo tanto nunca decir, 'sé', porque no podemos estar seguros de que lo que sabemos es la verdad. Debemos siempre estar dispuestos a reconsiderar, a dudar, porque la verdad no es una cosa estática. La verdad surge solamente cuando hay una percepción directa de ella en nuestra conciencia, de otro modo lo que tienes es únicamente una descripción de la verdad, una idea de ella. Por tanto hay una brecha entre lo que sabemos intelectualmente como conocimiento, que se mantiene como preguntas y respuestas en la memoria, y lo que sabemos como una percepción directa, que es nuestra propia revelación (insight).

No requerimos un arsenal de teorías para decirnos que nuestro dedo se quemará en el fuego. Lo sabemos. También es verdad lo que los científicos dicen, que el fuego es 500 grados centígrados y que éste es carbohidrato, y cuando éste entra en contacto con aquel, éste se oxida y se quema y manda una sensación a través de los nervios, lo cual es interpretado por el cerebro como dolor. Todo eso es verdad, pero no necesitamos todo eso para saber que quema. Necesitamos toda esa teoría conceptual solamente si no tenemos una percepción directa, y cuando sabemos algo solamente como concepto, realmente no sabemos qué es aquello. Eso es lo que creo Krishnaji quiso decir cuando dijo: La palabra no es la cosa. La conversación sobre el amor no es el amor. Es solamente una descripción del amor, tenemos que encontrar lo descrito. Por tanto dijo, la descripción no es lo descrito. Y haciendo un puente en esa brecha decimos que hay una diferencia entre el entendimiento intelectual de algo y la realización de ello. Debe hacerse real en nuestra conciencia. Cuando se hace real, entonces es la verdad para nosotros; de otro modo sólo es una descripción de la verdad que alguien más vio.

P: ¿Qué es lo que quiso decir respecto a estar condicionado y libre al mismo tiempo?

P. Krishna: Sí, pienso que estar libre de condicionamiento no significa que no hay condicionamiento, porque la memoria está allí. Pero cuando estamos concientes de ello, el condicionamiento no domina nuestra conciencia. Esto también es verdad, por ejemplo, con el deseo. La libertad del deseo no significa estar ausente del deseo. Algunas personas consideran el deseo en sí mismo como malo y por tanto tratan de eliminar el deseo de su conciencia. Dicen: si miro algo hermoso crea un deseo, por tanto elimina la belleza. Si miro a una mujer ello crea deseo, elimina las mujeres. Entonces al final de cuentas significa muerte; eliminar nuestros sentidos, nos desensibilizamos

nosotros mismos. Eso no es ser religioso. Por lo tanto, lo que estoy diciendo es que para mi, la libertad del deseo significa que estamos concientes del movimiento completo del deseo. No significa que el deseo no surja, pero si ese no es obsesivo, no nos identificamos con ello, y por tanto no es necesario o eliminarlo, o satisfacerlo. Si se satisface en un curso normal sin violencia, sin daño a nadie, no tenemos objeción para satisfacerlo, pero tampoco tenemos objeción para su no satisfacción. Surge como una ola que se disipa antes de llegar a la orilla, o puede llegar a la orilla. Es el todo de un algo que sucede en la naturaleza, y soy estudiante de la naturaleza – no estoy diciendo que esto es lo que debe suceder o no debe suceder, pero cuando me identifico con esa ola y digo, debe llegar a la orilla, la veo que llega a la orilla, el ego entra en ello, como codicia.

De otro modo, el deseo es una cosa natural. Cuando tenemos hambre, el deseo de la comida es una cosa natural. Pero si se hace obsesiva entonces tenemos un apego; una dependencia que se crea y eso es lo que crea un problema. En sí mismo, ni el dinero, ni la propiedad, ni ningún otro deseo crea un problema. Pero se convierte en problema cuando le damos una importancia indebida, entonces el apego crea el problema.

P: ¿Qué significa cuando decimos no pertenecer a un grupo sino a la humanidad completa, globalmente?

P. Krishna: En efecto, me gustaría extenderlo más allá de la humanidad hacia todas las cosas vivientes, y quizá uno pueda incluir también lo no viviente. ¿Por qué uno pertenece a un grupo?. Es un hecho que yo nací en la India; que tengo un cuerpo que es Indio; que fui educado allá y me enseñaron tantas cosas que enseñan a los Indios; que yo nací en el seno de una familia Brahmán, y por tanto había cierta cantidad de condicionamiento – todo eso es un hecho. ¿Puedo ver eso como un hecho sin tener el sentido de que pertenezco a ello?. Eso significa que geográficamente es un hecho que nací en India, que tengo un pasaporte indio, pero en sí mismo no crea ningún problema cuando veo que es un hecho. Pero cuando eso implica que soy por tanto uno con los Indios y cualquier cosa que los indios hagan lo voy a soportar, y por tanto en contra de Pakistán aún si India está equivocada, entonces esa clase de identificación es para un fin psicológico, y estoy usando mi asociación con mi país – estoy llamándole ‘mi’ país – a fin de sentir un sentimiento de seguridad, un sentimiento de pertenencia a él. Esto me aleja de la virtud. La virtud es estar donde está lo correcto. Mientras haga eso, la libertad no significa que el grupo no exista. Desde luego soy parte de una familia, parte de una nación, pero cuando hay nacionalismo, se genera un orgullo de mi país como el mejor país del mundo, y todas esas tonterías. ¿Cómo sé que es el mejor país?. No se asiste la razón. No he visto los otros países, por tanto sólo repito algo ciegamente, alguna mentira que se me han dicho para complacerme, es apego.

P: ¿Ve alguna diferencia entre comer animal viviente y plantas vivientes?

P. Krishna: Usted sabe, idealmente me gustaría poder vivir sólo de aire y agua o madera muerta para que se necesitara matar en provecho de mi existencia. Pero no es así. El mundo animal vive por instinto. El gato se come la rata, el caballo y el elefante son vegetarianos. Algunos animales no son vegetarianos, otros son vegetarianos. El ser humano tiene la opción. Podemos pensar por nosotros mismos y decidir lo que queremos hacer con nuestras vidas. Nadie debe dictar a otra persona lo que debe hacer o no hacer. Podríamos examinar cuáles son las consideraciones, pero la decisión la tiene el individuo.

Ahora, en el curso de la evolución hubo las primeras plantas, entonces se hicieron organismos más complejos que fueron los reptiles, de ellos emanaron los mamíferos y de ellos evolucionó el hombre. Sea que estemos o no de acuerdo con esto, es verdad que la complejidad del organismo se incrementó, el sistema nervioso se desarrolló, el sentimiento de dolor y sufrimiento es mucho mayor en el hombre que en los animales, mucho más en los animales que en las plantas, y mucho más en las plantas que en las cosas no vivientes donde no existe de ninguna forma. Por tanto, si mato a un ser humano, no sólo hay sufrimiento físico, sino también hay también mucho sufrimiento psicológico porque ese ser humano es el esposo o la esposa de alguien, y él o ella tiene memoria y sufrirá. Cuando mato a un animal, la parte psicológica del sufrimiento es muy pequeña, pero la parte física del sufrimiento es casi tanta como la del ser humano porque el sistema nervioso está altamente desarrollado. Cuando destruyo una planta es menor porque su sistema nervioso no está tan desarrollado. Eso es lo que un científico aceptaría. Podemos ahora dibujar nuestra propia línea.

Idealmente no causaría sufrimiento a nada, no me gustaría destruir nada innecesariamente. Pero tengo que sobrevivir, y si yo me refiero a la vida del ser humano como más importante que la vida de la planta – si acepto la secuencia explicada – entonces trazo mi línea. Algunas personas la trazan entre las plantas y los animales y les llamamos vegetarianos; algunos otros la trazan entre los animales y el ser humano y les llamamos no vegetarianos. Algunos como Hitler pintaron su raya entre Judíos y Nazis, y los consideramos criminales. De igual forma, entre negros y blancos. La ley ahora dice, no matar seres humanos, pero nos da la libertad de matar a un animal o a una planta. Sólo diría que mientras menos sufrimiento se cause a favor de mi existencia mejor. Eso es todo, esa es la única consideración que tengo. No es una regla fija. Si viviera en el Polo Norte y la única cosa que pudiera comer fuera pescado, no podría ser vegetariano. Por tanto tenemos que usar nuestra inteligencia y trazar la línea para nosotros mismos. Pero viene de un enfoque que dice: quiero causar el mínimo daño o sufrimiento por el bien de mi existencia.

P: Parece que siempre actuamos por un motivo y a menudo no estamos concientes de ello, por tanto, ¿cómo nos hacemos concientes de la motivación o liberarnos de ciertos tipos de motivación?

P. Krishna: Hemos sido entrenados por medio de nuestra educación y preparación a hacer cosas siempre por un motivo. Esto significa que siempre hay una recompensa o castigo operando en una forma abierta o sutil. Estamos tratando de perseguir el placer e evitar el dolor. El dolor es el castigo y el placer es la recompensa. La sociedad hace uso de este instinto en nosotros para canalizarnos a ciertas direcciones que considera deseable. Ofrece recompensas por hacer cierto trabajo, y por hacer otras ciertas cosas, nos castigará. Y usamos eso también para los niños. La pregunta es profunda, si es posible tener una energía, una pasión, para algo que no sea motivado por ninguna recompensa o castigo. ¿Si no es posible hacer algo solamente por amor a ello?. Lo hago porque amo hacer eso, me da gusto, y al hacerlo en sí mismo esa acción es completa. No es un medio para lograr un fin. Cualquier otra cosa que resulte de ello es subproducto y no la intención principal en ello. ¿Podría trabajar con ese sentimiento de regocijo, de un sentimiento de amor a mi trabajo, y que el salario y cualquier otra cosa que se derive de ello no se vuelva el fin sino una consecuencia?. Si podemos hacer esto vivimos con un cierto regocijo, y esa una forma creativa de vivir, como un artista que pinta un cuadro. Puede venderlo o puede no venderlo pero él está pintando ese cuadro porque eso es lo que ama hacer, se expresa a sí mismo. Podría venderlo por mil libras esterlinas, o por

cien, o no venderlo, pero esa no es la razón por la cual pintó el cuadro, ese no fue su propósito.

Esta es una cosa importante también en la educación, señalar a los niños que ésta es la forma correcta de ver la vida y el trabajo: hacer algo para su propio bienestar, no siempre por una recompensa y evitar el castigo. Debemos vigilar nuestras motivaciones porque este patrón es el que se induce. Por tanto si no estamos concientes y no observamos, opera en una forma muy subrepticia y podemos permanecer inconscientes de ello. Podemos pensar que estamos haciendo algo benevolente y filantrópico, pero hay un motivo egoísta en ello. Y podemos observar eso sin condenarlo o justificarlo, sólo dándonos cuenta de ello. Entonces podemos saber cómo el ego opera, y familiarizarnos con la forma del ego. Lo que ocurre es, cuando entra la motivación, se nota y se desecha. Es como apagar el fuego antes de que se convierta en un incendio y queme el bosque. Siempre empieza con un fuego pequeño, y si lo notamos a tiempo, lo podemos eliminar inmediatamente allí mismo, pero si no lo hemos notado y continuamos inconscientes, se provoca un gran incendio y se hace un problema mayor en nuestra vida. Estar alerta y conciente es la clave.

P: ¿Es posible enseñar la atención en el proceso de educación a otra persona?

P. Krishna: Como dijimos con anterioridad, en un sentido fundamentalmente profundo no es posible enseñar nada a nadie, sino que podemos señalar cosas. Y si señalamos algo, dependerá de la otra persona si aprende o no de ello. Krishnamurti señaló muchas cosas y diferente gente aprendió de ellas en diferentes grados, acorde a su capacidad. Hay también gente que sólo disfrutaba de sus pláticas. Era muy un hombre muy listo y atractivo; lo miramos y nos entretenemos. Podemos hacernos devotos de él y verlo como un gurú, empezamos disfrutando de cada palabra y gesto del gurú y perdemos las enseñanzas.

Todas las formas tradicionales con las cuales podemos destruir el aprendizaje están allí inclusive con Krishnamurti. Depende de cómo enfoco las enseñanzas de Krishnamurti, si la cuestión que levanta él también se convierte en una misma cuestión para mí y estoy buscando la respuesta para mí mismo, o si sólo estoy recogiendo las respuestas que él me da y repitiéndolas. Entonces sólo me convertiré en un experto sobre el filósofo Krishnamurti sin haber realmente entendido lo que estaba diciendo. Siempre hay este peligro, pero con los niños es aún más fácil. La cosa es, que realmente tratamos de destruir la atención del niño por dirigirlo. Queremos que pase al pizarrón cuando estamos enseñando algo, y él quiere mirar el árbol que está tras la ventana. Pero si podemos animarlo a que mire el árbol y prestar total atención al árbol, también le hemos enseñado la atención. Sin embargo, no estamos interesados en enseñarle atención; queremos dirigir su atención a las matemáticas que estamos enseñando. Por tanto, si estamos preocupados por su problema de atención y lo atendemos con amor, no como alguien a quien haya que manipular o moldear en una dirección particular que hemos fijado, entonces podemos enseñarle la atención en sí mismo. Ya sea que pueda aprender sobre ella o no es un asunto muy diferente. Aún nuestras matemáticas puede que no las aprenda, la opción es del niño.

P: ¿Hay alguna diferencia entre juntar un grupo religioso o juntar a un grupo de gente que tiene una aversión por los grupos religiosos?. Y la siguiente pregunta es, ¿cómo podemos pertenecer verdaderamente a la totalidad de la humanidad y no a un pequeño grupo de la humanidad?

P. Krishna: Antes que nada, me parece que ya sea que pertenezcamos a un grupo que es ortodoxamente religioso o a uno que ataca la ortodoxia de un grupo religioso, psicológicamente es la misma cosa respecto a nuestra relación con un grupo. No se trata de ver de qué grupo se trata, sino nuestra dependencia a ese grupo y nuestra identificación con el grupo, ese es el problema. Cuando vemos que esta identificación con un grupo nace realmente de la ignorancia, de una falta de entendimiento, entonces no hay respeto por aquellos que pertenecen a otro grupo. Tenemos que ser muy cuidadosos de no juzgar otro ser humano o a otro grupo con diferentes creencias respecto de las mías.

¿Por qué despreciamos a alguien que no ve lo mismo de la misma manera que nosotros lo vemos?. Se debe a que no tenemos un entendimiento profundo que cómo las cosas funcionan en la vida. Cuando un hombre está ciego tenemos gran simpatía por ese hombre y le prestamos ayuda de diferentes formas. Cuando está físicamente ciego y cojo, todo mundo siente gran simpatía por ese hombre. Cuando un hombre está mentalmente ciego, ¿por qué no sentimos lo mismo?. Un hombre está mentalmente ciego cuando no entiende. De alguna manera se le hace responsable por ello. Pensamos que este hombre es desagradable, que está haciendo las cosas deliberadamente, y no debe estar haciéndolo, y lo juzgamos y lo condenamos por ello. ¿Pero esta condena le traerá el entendimiento?. No. La condena no es por tanto algo que le ayude. Incluso, puede ser algo de lo cual pudiéramos estar disfrutando. También es algo que está alimentando nuestro propio ego. Esa condena es nuestro problema, de la misma manera que la ceguera del otro es su problema.

Cuando vemos la verdad de esto, entonces no hay condena, solamente notamos que este hombre no entiende, y por tanto él es eso, no entendimiento. Y si realmente queremos ayudarlo, debemos ser un amigo para él, debo comunicarme con él, porque al comunicarme, si él ve la verdad, se libraré de su ignorancia. ¿Pero cómo sabemos que no somos ignorantes? Estamos viendo su ignorancia pero en algunas otras áreas también nosotros somos ignorantes. Por tanto, el hombre religioso ortodoxo no es diferente de mí. Las mismas susceptibilidades, las misma conciencia, los mismos conflictos, la misma inseguridad que él siente están también en mí. El está enfrentándose de esa manera, y yo estoy haciéndolo de otra manera. A menos que esté totalmente libre de ello, yo no soy diferente. Sólo un hombre libre es diferente de un hombre atado. Pero uno que esté atado en una prisión no es diferente a otro que esté atado a otra prisión. Tendemos a pensar que nuestra prisión es superior, y que tiene mejor baño, y mejores barras de color, etc., y decimos, debes venir a mi prisión. Pero lo importante no es la prisión, sino la libertad. Lo importante es salir de la prisión y no cuál es la prisión a entrar. Cuando no pertenecemos a un grupo psicológicamente, de manera automática pertenecemos al mundo completo; no es necesario hacer algo sobre ello.

P: ¿Cuál es el camino a la libertad entonces?

P. Krishna: No hay camino para la libertad. De otra manera ya habríamos caminado hacia ella. Y esa es la importancia de la contribución de Krishnamurti al pensamiento religioso – la verdad es tierra sin senderos. No hay prescripción, ni porque hace yoga, o esa o aquella meditación, usted llegará a ella. Hay prescripción para ir de un condicionamiento a otro, pero no hay prescripción para salir del condicionamiento hacia la libertad. Tenemos que ver la verdad y es la verdad la que actúa. Ningún acto nuestro trae libertad.

P: ¿Cómo puedo realmente convertirme en parte del grupo humano total que abarque toda la humanidad y cómo puedo comunicar esto a mis niños?. Si noto que mi vecino le

enseña a sus niños a conseguir una escopeta y a matar a las aves y yo no quiero esa influencia para mis niños, cómo puedo abarcar también a ese vecino?

P. Krishna: Primero que nada me gustaría señalar que siendo uno con la humanidad es diferente a la decisión de querer abarcar a todo mundo. Eso puede convertirse en una cosa romántica emocional a hacer y tiene sus propias trampas. Se convierte en otra acción virtuosa que es postulada – que yo debo abarcar a todo mundo – y eso se convierte en un ideal obsesivo a practicar. Es importante ser uno mismo. No podemos expresar amor si no hay amor allí. Por tanto yo no diría que debemos esforzarnos para amar a nuestro vecino. Un amor forzado no es amor, es sólo una pretensión. Si vamos y le decimos a nuestro vecino que lo amamos cuando realmente lo odiamos, eso es hipocresía. Pero practicamos esta hipocresía plenamente y nos sentimos virtuosos por ello. Debemos aguardarnos de eso. Lo importante es el hecho que si estoy sintiendo odio a ese hombre es porque siento que está influenciando a mis niños adversamente. Pero el tiene la libertad de vivir su vida en la forma que piense mejor se le acomoda, exactamente como yo tengo la libertad de vivir mi vida en la forma en que yo me acomode. Y él no se da cuenta que esta es una mala influencia en mis niños. El piensa que yo soy la mala influencia en mis niños enseñándoles vegetarianismo, que es una superstición desde su punto de vista. Por tanto, en su ignorancia está enseñando su crueldad, pensando que él está haciendo a su hijo hábil y despierto y dando un buen tiro y que esto es lo que la sociedad necesita, etc. El está viviendo acorde a sus propias ideas, como igual lo estoy yo – acorde a mis ideas de la vida.

Por el hecho de ser otro ser humano viviendo acorde a su propio entendimiento, si usted es su vecino, su amigo, puede platicar sobre ello. El no tiene la libertad de matar a tu niño, sino, hasta el punto de que lo permita la ley, él tiene la libertad de matar a esa ave porque la ley no le da valor al ave. Pero yo sí. Le explicaría esto a él, y si no lo entiende, porqué debo torturarme. Entonces, puede ser que fuera de toda consideración, de todo afecto, él no lo haría delante de tu niño. No veo qué más pueda hacer. Por tanto tiene que haber esta libertad y dejar que la otra persona sea ella misma. Usted sabe, también esto se aplica a su propio esposo o esposa, no solamente con el vecino.

P: ¿Puede enseñarles a los niños a sentir orgullo de su propia cultura y después enseñarles a ir más allá?

P. Krishna: ¿Qué significa orgullo de nuestra propia cultura?. Es sólo orgullo de lo que es mío. La particular cultura en la que nacimos es sólo un accidente de nuestro nacimiento. Por tanto no se trata de aceptar esta o otra cultura, sino cuando quiero averiguar que es lo correcto, qué es verdadero, yo tomo todo lo que sea bueno de cualquier cultura. ¿Por qué debo estar atado sólo a mi cultura?. Puede que haya cosas terribles en mi cultura y debo rechazarlas, y puede que haya cosas extremadamente buenas que vea en otra cultura. Puedo desarrollar una cultura propia, a través de mi propio entendimiento, y crecer. Dejamos de crecer cuando nos identificamos. Cuando sólo estamos aceptando nuestra cultura y nos hacemos orgullosos de ella. Y eso es lo que crea el problema entre la gente de las diferentes culturas.

Si nosotros entendemos profundamente este asunto sobre la cultura en su totalidad, entonces habrá una sola cultura en la mente, hay solamente una mente religiosa. Es la mente budista, es también la mente islámica, y también la mente cristiana. Cuando vemos esto como diferentes significa que no hemos entendido lo que es realmente religioso. Pertenece sólo a la cultura humana. Hay pequeñas diferencias, como el que uno coma con sus manos, y otro, con cuchillos y tenedores. La diferencia es superficial. Sólo significa que esta es la forma que le enseñaron en su niñez. ¿Por qué

debo cepillar mis dientes de la misma manera que tú lo haces?. Haz el ejercicio de otra manera, yo hago yoga o algo así porque eso fue lo que me enseñaron a mí. Pero si el yoga es algo útil, puede emanar de la India o de cualquier otro lugar, y si es una cosa buena, aprendo de ello y lo hago, aún si vivo en Occidente. Por tanto, podemos abrirnos a todas las culturas del mundo y eliminar todo lo malo que tengan. Uso mi inteligencia para decidir en vez de identificarme con un país o con una religión.

P: ¿Cómo puedo abrir la mente de un niño antes de que crezca lo suficiente y vaya a la escuela?. Sus tendencias empiezan ya a desarrollarse; ¿qué más puede destacar que me ayude como abuela?

P. Krishna: El niño crece de la misma manera que crece una planta o un perro. Le damos comida, le ofrecemos el alimento adecuado, lo protegemos de enfermedades, y crece. Nosotros no lo hacemos crecer. Lo mismo es verdad con la planta en nuestro jardín; sólo necesitamos protegerla para que crezca y ¡crece!. Pienso que cuando tenemos muchas ideas y tratamos de forzar que crezca, las cosas van mal. Déjasele a la naturaleza y permite que el niño se desarrolle por sí mismo y ayúdale, y no tengas muchas ideas sobre lo que él debe hacer o dejar de hacer; conviértase en estudiante del niño. Ese niño es otro ser humano y esa es la manera. Debemos respetar eso, y no convertirse en imposición. La gente que trata demasiado de ayudar le ha hecho más daño que la gente que los deja solos. La única cosa que realmente es mala para el niño es la amenaza o miedo constante en donde vive. Por lo demás, el niño aprende. Va a pelearse, va a hacer cosas sucias, va a hacer desorden con las cosas, y va a desobedecer. El niño va a poner su dedo en el fuego, se va a caer de la cama y aprenderá de esa forma difícil. El no tiene que aprender de nosotros intelectualmente cuando decimos, “¿cuándo te caigas de allí te lastimarás” para después tener el gusto de decirle, “te lo dije?”. Nos caemos y aprendemos lo que quiere decir caerse, y se caerá y aprenderá. Esta insistencia de que debe aprender de nosotros debe evitarse. Tenemos que ser un poco flexibles sobre esto. Cada niño es un poco diferente, como cada planta es un poco diferente. Tienen su propia unicidad, y está creciendo. Yo solo estoy a cargo de él, estoy ahí para ayudarlo a crecer, estoy ahí para protegerlo, eso es todo – crecerá.

Si tenemos muchas ideas sobre lo que el niño debe ser y la forma en que debe ser educado y esto y lo otro, y forzar su desarrollo, haremos del niño un puerquito de Guinea, tratando de experimentar con el niño, para lo cual no tenemos el derecho de hacerlo. No somos los mismos seres humanos, puede ser nuestro propio niño, pero como dijo Kahlil Gibran: “tus niños no son tus niños, ellos son expresión del anhelo de la vida. Vienen al mundo pero no te pertenecen”.

P: El valor de hacer algo por amor, y no utilizando como medio para un fin, es un valor importante. ¿Cómo enseña uno eso a los niños en las escuelas?

P. Krishna: Realmente, como usted sabe, es natural para el niño. Si no lo destruyo, encontraremos que juega con el lodo y el agua, juega con una muñeca rota, va y juega con el niño del hombre más pobre. No discrimina entre el hijo del hombre rico y el hijo del hombre pobre, o entre muñeca rota y una muñeca de cien dólares que usted compró en alguna tienda. Ese es nuestro estado natural, hacer algo por amor. Pero cuando lo dirigimos y le decimos, no hagas eso, este es más conveniente para ti, debes hacer esto, y no aquello, y le creamos este problema cuando le pedimos que haga lo más conveniente en vez lo que él ama hacer.

Por tanto la educación en una escuela Krishnamurti, es un gran reto porque significa que si yo soy maestro de física, debo hacer que la física sea interesante para él, que él pueda prestar atención a la física porque está interesado, y porque ama hacerlo.

Entonces la belleza de la física se le revela. El propósito de la educación es la revelación de la belleza de toda la vida. Hay una tremenda belleza en la vida – en las matemáticas, en el arte, en la danza, en el deporte, en la amistad – y quiero exponer al niño a toda esa belleza. En esa belleza se da la sensibilidad y el amor.

En vez de ello, decidimos lo que debe estar haciendo, que es más importante el estudio de las matemáticas que cualquier otra cosa. Y pensamos que el niño que es listo e inteligente tiene el derecho de ver la belleza, pero no el otro que pensamos que es estúpido. El otro que no es un buen jugador tiene tanto derecho de jugar como el que es buen jugador. No es necesario que sobresalga, que dé resultados. Por tanto, no mida a los niños por su desempeño. Respete a cada uno como una entidad viviente que tiene tanto derecho como cualquier otro para experimentar todo lo que hay en la vida, disfrutar todo de la vida, ver la belleza de ello, incluyendo la belleza del sufrimiento. Hay también belleza en ello. Hay belleza en las lágrimas, también; no solamente los placeres. La cosa total es la vida, y él tiene el derecho de interactuar con la vida en la forma que pueda hacerlo; no es necesario que tenga habilidades que nosotros especifiquemos.

Desafortunadamente, la sociedad mide al niño conforme a lo que espera que él haga en esta sociedad. Se le considera como un soldado. Lo quiere amoldar para ser un buen ciudadano. Lo quiere para ir a pelear con su vecino por lo que lo enlista en la milicia y lo usa para esos fines. Queremos construir un puente, entonces queremos convertirlo en ingeniero. Desde luego que realizará algún trabajo, pero si le dictamos qué trabajo debe hacer y lo amoldamos para ello, entonces lo estamos usando, explotando. Pero si respetamos lo que es y le ayudamos a encontrar la vocación correcta, somos sus amigos.

P: ¿Cómo puede uno distinguir entre estar solos y aislarse, hay alguna prueba de ácido para que uno sepa lo que está haciendo?

P. Krishna: No creo que haya pruebas de ácido. No es característico de la ciencia, en este campo no hay pruebas definitivas. Se requiere mucha familiaridad con las formas del ego por medio de la observación de nuestras motivaciones y la forma en que operan en nuestra conciencia. Entonces, como un artesano que está muy familiarizado con su trabajo, se convierte en naturaleza secundaria, y podemos decir instantáneamente cuáles son nuestras motivaciones. Es como un hombre que trabaja constantemente con tela y que lo venden de los ojos, él tocará la pieza de tela y te dirá de qué fibra es; se convierte en segunda naturaleza para él, no requiere mucho esfuerzo para averiguarlo. Se puede llegar a eso si prestamos atención a la forma en que opera el ego en nosotros.

Desafortunadamente, nuestra educación está constantemente dirigida para prestar atención a lo externo, por medio de problemas que surgen en el exterior, y para eliminar las causas externas del conflicto. Nunca ha sido dirigido hacia el interior. Por tanto no estamos familiarizados con la forma en que opera el ego. Dedicamos tiempo para estudiar ciencia y geografía, etc., - después de todo hacemos eso por espacio de quince o veinte años antes de lograr la maestría en ciencias o en lo que sea, pero el proceso de educación no nos estimula para entendernos interiormente. Si me doy cuenta de la importancia de ello, aprendo de mi mismo, observándome yo mismo sin rechazo. Tenemos que observar y aprender como un estudiante lo hace, un buen estudiante o un buen científico. Observa un fenómeno con la visión de aprender de ello. No dice, debe ser así o no debe ser así. Si lo hace, entonces no es un buen científico. Nos podemos observar nosotros mismos de esa manera, por tanto nos familiarizamos con la forma

como el ego opera. Entonces sabremos si estamos solos o nos estamos aislando nosotros mismos.

Aislarse es una actividad del ego, y estar solos no. El hecho es que estamos solos. Cuando nos aislamos nosotros mismos y despreciamos a los demás estamos cortando la información exterior que nos perturba. Estar solos es estar totalmente vulnerables. No estamos librándonos de las perturbaciones externas, sino interiormente hemos encontrado la paz imperturbable. Por tanto los dos estados son muy diferentes, aunque exteriormente parezcan similares. Y a menos que estemos familiarizados con la estructura interna de nosotros mismos, no estaremos en posibilidad de decir cuál es la diferencia. Tenemos que observar la forma en que la mente trabaja, la forma en la que surge el ego y la forma en que éste opera. Entonces sabremos inmediatamente cuál es la diferencia. Y no hay atajos en ello. No hay prescripción para ello. Es por ello que no hay caminos que nos conduzcan a ello.

Uno tiene que descubrir el lugar natural para todo. El miedo tiene un lugar natural en la vida; usted no puede decir que el miedo sea una estupidez, que el miedo haya que eliminarlo, porque si usted no tuviera miedo de caer a un precipicio, usted caminaría y se caería y moriría. Por lo tanto la naturaleza nos ha dado ese miedo, y hasta cierto punto es saludable. Pero en otra circunstancia se convierte en una neurosis, como el miedo constante a lo que me pueda suceder mañana, el cual es psicológico. Tenemos que saber cuando el miedo es saludable, normal, y cuando el miedo se convierte en neurosis.

De la misma manera tenemos que entender nuestras necesidades naturales y cuando se convierten en avaricia. ¿Qué tanto es un deseo amistoso y cuando se convierte en un deseo obsesivo?. Nadie nos va a decir las fronteras, nadie nos puede dar una prescripción de ello. Tenemos que aprender por nosotros mismos a “poner todo en su lugar”. Podemos poner el sexo en su lugar correcto, el dinero en su lugar correcto, el pensamiento en el lugar correcto, las emociones en el lugar correcto. Entonces estaremos en armonía con la naturaleza. Por definición, ese es el lugar correcto. Pero cuando le damos una importancia equivocada, crea desorden, crea todo tipo de complicaciones. Por tanto tenemos una forma de conocer cuando no estamos poniendo las cosas en su lugar correcto.

Sin embargo no hay forma para que otra persona defina cuál es el lugar correcto para nosotros, y no puede imponerse un orden de una conciencia a otra que está desordenada. Las religiones han tratado de poner orden en la conciencia externamente, pero sin lograrlo, no puede suceder de esa forma. Pero el desorden en nuestra conciencia tiene una causa y si esa causa es entendida porque la observamos y se elimina, el desorden termina. Entonces el desorden termina entonces hay orden, el orden del estado natural de las cosas.

CONVERSACION TRES

NUESTRA RELACION CON EL MUNDO

**Ofrecida en el Encuentro Krishnamurti
Saanen, Suiza,
El
30 de julio 1995.**

PARTE UNO

EL MUNDO Y “YO”

Esta semana vamos a referirnos a una indagación o pregunta religiosa sobre nuestra relación con el mundo, y en particular, para tratar de descubrir para nosotros mismos el significado de esa declaración de Krishnamurti que se ha hecho famosa, y que también es ahora el título de uno de sus libros: “Usted es el Mundo”.

Si aceptamos esa declaración, entonces sólo se convierte en una pieza de conocimiento en nuestras cabezas, de lo que Krishnamurti dijo. Y si pensamos que él fue un gran hombre, entonces nos da cierta autoridad para que sea una declaración que proviene de una declaración de una gran mente. Entonces podemos vivir con esa declaración y repetirla, como la visión o la opinión que dio Krishnamurti, pero todo eso de ninguna manera nos trae el entendimiento en nuestra conciencia. Si rechazamos esa declaración como una tontería, porque decimos, “el mundo está allí, y yo estoy aquí”. Es basura, ni siquiera me ocuparé en pensarlo, entonces nuevamente no nos trae ningún entendimiento. Hay por tanto dos respuestas, pero igualmente no inteligentes, opuestas a esa declaración – una es aceptarla y la otra rechazarla, y la otra es rechazarla y rehusar

profundizar en ella. Debemos estar seguros de ambos extremos. La única respuesta inteligente es tomar la declaración como una cuestión, y preguntarnos a nosotros mismos, ¿qué es lo que significa?”. Y al explorar esa pregunta juntos, como amigos, pudiere surgir un significado más profundo en nuestra conciencia. Y esa es la única forma en que nos podemos relacionar con Krishnamurti. El nos ha ofrecido muchas preguntas, para examinar y explorar nosotros mismos, él no nos ha dado las respuestas. Si tomamos sus declaraciones como respuestas, sólo se agregarán a nuestros conocimientos, pero no traerán ningún entendimiento. Estas preguntas no son preguntas de Krishnamurti. Las preguntas no tienen derecho de autor, sólo las respuestas. Y las respuestas son cosas triviales. A menos que hayamos explorado una pregunta, descubierto de primera mano algo para nosotros mismos, el significado de la pregunta, así como la respuesta, se pierde en nosotros.

Me gustaría también decir brevemente que lo que quiero decir con “pregunta religiosa”, porque la palabra “religión” ha sido utilizada en diferentes sentidos. Normalmente, cuando preguntamos, estamos buscando información, o buscando conocimiento adicional que no tenemos; o tenemos un deseo, y estamos buscando satisfacción. Nada de eso es una pregunta religiosa. La pregunta religiosa va más allá de las palabras, más allá del pensamiento, más allá del conocimiento – no satisfecha con explicaciones y respuestas. Podemos usar el conocimiento, pensamientos, ideas, pero todas son únicamente herramientas. Estamos buscando algo más allá de todo esto en una pregunta religiosa. No estamos agregando más conocimiento, no estamos buscando placer acumulado, no lo estamos haciendo por un beneficio, ni por una ganancia. Todo eso es actividad acumulativa.

¿Podemos ver algo sin ningún propósito, sólo por amor a ello, sólo porque queremos descubrir, como una parte intrínseca de nuestro ser?. La pregunta verdadera es parte de la naturaleza humana. Donde quiera que haya misterio, donde quiera que haya algo que no entendemos, hay un impulso natural a preguntar. No podemos dar un propósito para ello. ¿Por qué los científicos preguntan el porqué la luz proviene del sol, o por qué el cielo es azul?. No lo hacen precisamente por un motivo. Es sólo para averiguar. Esa es la naturaleza de la verdadera pregunta científica, y esa es también la naturaleza de la verdadera pregunta religiosa.

En una pregunta religiosa, planteamos la verdad como algo que no sabemos. Eso es por lo que preguntamos para encontrarla. Por lo que en un sentido, todos nosotros, como compañeros que preguntan, estamos en el mismo lugar, diciendo “no sabemos”, y queremos investigar, juntos. Al no saberlo, estamos juntos, pero el conocimiento divide. Si empezamos con conocimientos, mi conocimiento es diferente al tuyo, al de tu gurú que dice algo, al de mi gurú que dice algo más, mi cultura y religión dicen algo más también. Si nos apegamos a eso, creamos división. No hay división en una pregunta religiosa. Si hay división, entonces no es religiosa. Religiosa significa: unir. Aquello que divide no es religioso. Yo estoy usando esa palabra en ese sentido.

Por tanto, si empezamos por no saber podríamos adquirir una cierta cantidad de conocimiento en nuestra cabeza, pero estamos deliberadamente haciendo eso de lado, usando una parte de la memoria pero sin darle importancia a eso, usando el pensamiento, usando el conocimiento, pero no deseando terminar en pensamiento y conocimiento, no satisfecho con más ideas y más conocimiento, sino deseando una percepción más holística de “lo que es”, que Krishnamurti llamó “tener una revelación (insight)”. Es holística en el sentido de que miramos el campo total, no analizar pedacitos de ella, que es lo que el proceso del pensamiento hace. Toma una parte pequeña, y entonces la analiza, mira a su lógica, etc. Tiene un propósito, pero es muy diferente de ver el campo total y sensibilizarse de ello, sin depender del proceso de pensar. Es algo así como mirar a las montañas a la distancia. Eso tiene un valor muy

diferente de acercarse a la montaña e investigar la tierra allí, y el tipo de árboles que hay allí, y su geología, que es lo que los científicos hacen. Todo está bien, ¡pero no conoceremos la montaña haciendo eso! Al mirarla desde lejos, la vemos con toda su perspectiva.

Nuestra conciencia tiene varias facultades. Hay facultades basadas en el pensamiento – el pensar, el conocimiento, la memoria, la planeación y el intelecto. Todo eso pertenece al reino del pensamiento, de la razón y de la lógica. Entonces, los sentimientos, las emociones – el miedo, los celos, la rabia, la violencia. Pero hay también capacidades que están más allá de éstas, que no están basadas en el pensamiento, que pueden ver al pensamiento, que pueden observar un sentimiento, pero no son ni pensamiento ni sentimiento en sí mismas, están más allá de esto. Si bien las palabras pudieren traslaparse unas con otras, me estoy refiriendo a las facultades de la conciencia, atención, revelación (insight), visión, sabiduría. Estas son holísticas en la naturaleza. Toman el total del árbol, no describen partecitas del árbol, como lo hace el pensamiento, por tanto son muy diferentes al pensamiento. La facultad holística también existe en la conciencia humana. No se enfoca a través del pensamiento, pero puede observar al pensamiento. Por tanto, podemos usar el pensamiento, y mientras conozcamos el límite del pensamiento, no nos impedirá que esta facultad holística opere. Pero si no estamos concientes de la existencia de tal facultad, si no pensamos que el total de la existencia está confinada al conocimiento y pensamientos e ideas, entonces bloqueamos la posibilidad de una revelación (insight). Por tanto la pregunta religiosa puede utilizar el pensamiento y el conocimiento, pero apunta a la revelación (insight), a la expansión de la visión, no a la expansión de la memoria. Vemos mucho más lejos, mucho más claro, y mucho más vasto el terreno. Empieza con la observación y termina con una pregunta, no con una respuesta, no con una conclusión. Porque la conclusión impide la pregunta. Y a menudo la conclusión es errónea, equivocada. Por lo tanto mantenemos todas las conclusiones, como opiniones, tentativamente, como los científicos mantienen teorías, diciendo “tal vez es así, pero no estamos seguros” Si podemos mantener todas las opiniones, todas las ideas, todo el conocimiento de esa manera, entonces estamos en busca de la verdad que puede ir más allá de las limitaciones del pensamiento y de la lógica.

Por tanto, habiendo dicho eso, déjenme abordar la pregunta de hoy con este espíritu. Es importante enfocarlo correctamente, porque si enfocamos algo con una visión limitada, tendremos una respuesta limitada. Nuestra visión limita la respuesta. Por ejemplo, si tenemos una visión muy limitada de la educación, y consideramos que la educación significa solamente entrenar a un niño para conseguir un trabajo, para pasar el examen y para tener éxito en la sociedad, entonces todo eso dicta la clase de educación que vamos a establecer, donde el esfuerzo va a recaer, y la cosa completa podría ser falsa porque nuestra visión es limitada. Por otra parte, nuestra visión de la educación puede ser aquella que deseamos en la que el niño pueda crecer íntegro, feliz, de vida dichosa; usted no sabe del todo lo que se necesita hacer para ello, pero usted no desea limitarla a solamente el vivir. Entonces estamos preocupados del niño como ser humano, de su vida; y entonces nuestra visión es muy diferente y esa visión determinará la forma en la que educaremos. Si trabajamos con una visión muy limitada caeremos en la trampa de no saber, y ¡no saber que no sabemos! Esa es la peor trampa en la que caemos, y las conclusiones tenderán a llevarnos a esa clase de trampa, si las mantenemos fuertemente, y nos apegamos a ellas. Por lo tanto es importante no vivir con respuestas, sino siempre vivir con preguntas. La cuestión que vamos a investigar, y a mantener en nuestra mente de esa manera, mientras discutimos entre nosotros, es esta pregunta: ¿cuál es el significado real de la declaración, “usted es el mundo”?

Muy honestamente no lo sé.

¿Qué es el mundo?. Empecemos por el final, porque es más fácil. El mundo que nos rodea es la humanidad, animales, plantas, montañas, ríos, y la totalidad de la tierra, los cielos, las estrellas, las galaxias, y mucho más que no fuere visible fácilmente. ¿Qué sabemos acerca del mundo?. Los científicos nos dicen que el mundo como lo vemos hoy, el universo en el que vivimos hoy, empezó con una gran explosión (big bang) que ocurrió hace aproximadamente 15 billones de años, y desde entonces, se ha estado desarrollando conforme leyes muy definidas de la física y la química. Y porque ellos han descubierto estas leyes, a través de sus observaciones en laboratorios, etc, conocen la clase de orden que manifiesta este universo, y también han descubierto el lenguaje que mejor describe ese orden, que es el lenguaje de las matemáticas. Es una cosa sorprendente que una clase de lógica que emplea símbolos que la mente humana ha inventado corresponda al orden que la naturaleza sigue. Einstein, por ejemplo, nos platicó de la luz que se desvía cerca de una estrella, habiendo experimentado solamente ¡con un papel y un lápiz! Tomó décadas antes de que el experimento se haya llevado a cabo, y entonces se encontró que “sí, en efecto, ocurre”. Por tanto, la lógica de las matemáticas puntualmente describe a la naturaleza. De otra manera, las matemáticas hubieran tenido muy poco valor. Hubiera sido como un juego de ajedrez, algo interesante para que lo hiciera la mente humana, fascinante y en efecto, muchos matemáticos hacen matemáticas sólo por pasar el tiempo, o por placer. Y a menudo años y algunas veces siglos más tarde, se encuentra que tienen aplicaciones en el universo.

Lo que no sabemos, lo que los científicos no pueden explicar, es porqué la naturaleza sigue esta clase de orden. ¿Por qué hay leyes?. Y esas leyes son universales, operan donde sea, en cada esquina del universo, y dictan el desarrollo del universo. Por eso podemos decirlo que debió haber sucedido un segundo después del Big Bang, lo que sucedió después de mil años, lo que sucedió después de diez mil años, porque todo está predeterminado. Funciona acorde a aquellas leyes, y aquellas leyes han sido probadas, una y otra vez, refinadas, y funcionan!. Y pueden ser descritas en términos matemáticos. Por lo menos, a nivel macroscópico, con cuerpos gigantes como son las galaxias, y las estrellas, y la tierra, y las piedras, y los satélites, no hay casi incertidumbre, podemos predecirlo exactamente. Si el sistema no es muy complicado, podemos predecir exactamente qué va a suceder. Eso es como podemos decidir con qué velocidad mandar un cohete que entre en órbita y después se acerque a Venus y aterrice allá, etc.; sabemos exactamente las leyes.

Lo que estoy tratando de decir es que hay un orden cósmico que permea todo el universo. Y acorde a ese orden cósmico, el universo se está desarrollando. En alguna parte en algún lugar, la vida empezó también. Y no sabemos, supongo, que también debe pertenecer a este orden. Pero no sabemos cómo empezó. No somos capaces de crear la vida en un laboratorio, a partir de las cosas inanimadas. Lo más cercano a lo que hemos llegado es descubrir la molécula que se reproduce continuamente si hay materia orgánica alrededor de esta. La otra cosa que no sabemos es cómo empezó la conciencia, y si la conciencia es propiedad de la materia, no sabemos aún como llegó, la estamos estudiando. Los científicos están suponiendo que la conciencia pudiere, y estamos investigando si la cosa llamada ‘yo’, el ego, el controlador, reside en alguna parte definitiva del cerebro. Hasta hoy, la respuesta ha sido que no. Hay una parte particular del cerebro, que es el controlador, donde el ego reside. Pero las partes del cerebro pueden localizarse al iluminarse cuando ciertas emociones ocurren, etc. Es una computadora muy complicada! Y los científicos también la enfocan desde otro dimensión, y hacen más y más complejas computadoras para simular la inteligencia humana.

Si una semilla pequeña contiene células vivientes, cuando llueve, encuentra terreno; empiezan a moverse sus átomos, y a crecer a expensas de su entorno, multiplicándose, y un de ahí se desarrolla un gran roble o un árbol baniano. El árbol vive trescientos años, y todo ese orden está contenido en esa pequeña semilla, si ésta tiene la célula viviente. Los mismos elementos de que se compone nuestro cuerpo se compone el del árbol. Y los científicos nos dicen que estos elementos se desarrollaron en las estrellas, que los elementos iniciales que estuvieron presentes originalmente fueron solamente hidrógeno y helio, y entonces, a través de reacciones nucleares se fusionaron en las estrellas para formar elementos superiores. Por tanto, nuestros cuerpos, los árboles, los átomos en el cuerpo del perro y los animales fueron parte de las estrellas. ¡Somos de materia estelar!. Que las estrellas han creado al ser humano como una conciencia, para que pueda verse asimismo a través de estos tipos de instrumentos llamados seres humanos. Realmente, materialmente, ese es el grado en que somos una parte del mundo.

Ahora la siguiente pregunta, ¿es quién soy yo?. Hemos visto el mundo que nos rodea a vuelo de pájaro y el orden cósmico en él, pero ¿quién soy yo?. Cuando decimos “yo soy el mundo”, tenemos que entender el mundo, y tengo que entender el yo. Por tanto, ¿quién soy yo y cómo el yo se originó?. El esperma y el óvulo, dos entidades vivientes, se fusionaron y se dio la fertilización. ¿Fue ese el ‘yo’ que fue creado?. ¿O el ‘yo’ llegó después? ¿En qué fase entró?. Va de vida en vida. El esperma es vivo, el óvulo es vivo, el huevo fertilizado es vida y las leyes del universo están operando. Entonces hay un nacimiento, y empieza la respiración, seguida de un desarrollo continuo – ¿Dónde entra el ‘yo’ en todo esto?. ¿Y si entra del todo?. ¿O es una ilusión?. ¿Cuándo surgió esa ilusión?. ¿También los animales tienen esa ilusión?. ¿Las plantas tienen esa ilusión?. ¡Son también cosas vivientes como yo!. ¿O es mi especial prerrogativa ser autoconciente y crear un ‘yo’?. ¿Es mi imaginación, o el ‘yo’ realmente existe?. ¿Existe el yo así como existen mi mano, mis ojos existen, los órganos de mi cuerpo existen? Hemos hablado sobre la creación del mundo, pero ¿qué hay con la creación del ‘yo’?. ¿Dónde se crea el yo?. Iniciemos observando. Cuando alguien me pregunta ¿quién eres tú?, ¿cuál es mi respuesta? Yo digo, “Yo soy Krishna. Soy el Rector del Centro de Educación de Rajghat, Fundación Krishnammurti, India. Yo soy un profesor de física, Yo soy indio, Yo soy un hindú”. ¿Es eso lo que soy?. Examinémoslos, uno por uno.

Cuál es el significado de la declaración ¿yo soy Krishna?. Es sólo un nombre con el que estoy etiquetado al nacer por mis padres. Para identificar a esta persona, a este cuerpo, esta entidad que ha nacido. Seguramente yo no soy ese nombre, por lo que fácilmente podemos prescindir. “yo soy Indio” ¿significa qué?. Yo nací en esa parte del mundo que, por razones históricas, tiene ahora ciertas fronteras, llamada India. Ese es el contenido del que declaro “Yo soy indio”. Si me quiero identificar con esas personas, con esa cultura, llamada mía y digo “debo defender eso, ellos son mi gente, por tanto siento solamente para ellos, éstas son mis ideas que son de mi abuelo, de mis gurús, por tanto, me pongo de pie por ellos, repito lo de ellos, argumento por ellos como un abogado”. Si me identifico con todo eso, entonces adquiere una mayor significación, y me convierto en un nacionalista. Creo apego a ese lugar, a esa nación, a esas gentes, esa cultura y por tanto pertenezco, y eso afecta mi entero pensamiento y psique. Pero la el proceso de educación se refiere a esto como muy virtuoso, y nos inspira y nos mueve a ello. Pero realmente, desprovista de toda esa propaganda, toda esa mentira que debemos hacer a un lado, ¿cuál es el contenido real de esa declaración?. ¡Únicamente que nací en ese lugar del mundo!

¿Qué significa decir “yo soy hindú?”. La gente donde yo nací, la familia particular, con una particular forma de rezar, mantuvo ciertas creencias que me han sido dadas a mi como conocimiento, por tanto las repito. Y porque sigo ese patrón particular y me siento apegado a él, digo “yo soy hindú”. Pero si no me apego, y si digo “estoy en busca de la

verdad, no estoy interesado en las opiniones ni del Oeste ni del Oriente, o de los hindúes o de los islámicos, no estoy interesado en ninguna opinión en absoluto, quiero encontrar la verdad”, entonces ¿qué significado tiene decir que soy hindú o cristiano?. Esa es una verdadera mente religiosa.

“Yo soy profesor de física”. Seguramente eso es parte de mi entrenamiento, aprendí esa materia. Fui entrenado a través de la escuela y la universidad por veinte años para hacer ciertos teoremas y sumas, y todo lo demás bajo el nombre de física. Por tanto mi cerebro funciona eficientemente en esa área, tiene cierta capacidad. Eso es todo lo que significa. El jardinero, el plomero, y todo el mundo ha aprendido algo también que ellos saben cómo hacerlo. ¿Qué tiene de especial?. Si no damos tremenda importancia a ser esto, o lo otro, o aquello, es justamente como decir, “esa es mi mano, tengo poquito bello en ella, y además es de color morena”. Pero si tenemos una mente racista, empieza a significar mucho más. Nuestra mente crea muchas ilusiones alrededor de ese hecho. ¡Pero una mente religiosa sólo está interesada en hechos! Por tanto no soy todo eso, eso es simplemente una creación de mi propia mente, de mis propios gustos, de mis propias estupideces, de mi propia herencia si ustedes quieren, y no estoy interesado en la herencia, estoy interesado en la verdad, y no sé qué es la verdad. Por tanto, ¿cuál es el valor de apegarme a esto?

“Yo soy el Rector del Centro de Educación de Rajghat”. ¿Qué significa eso?. ¿Es sólo una responsabilidad, no es cierto?. Tengo cierta función. Me han investido de cierto poder a fin de desempeñar esa función. Debo usar mi inteligencia, mis capacidades, para averiguar qué es lo correcto para el Centro de Educación de Rajghat. Debo dudar lo que pienso, consultar con otros, investigar qué es lo correcto, cometer errores, aprender de ellos y así sucesivamente. Eso es todo lo que significa. Es justo una descripción de una tarea que he asumido, una responsabilidad. Seguramente ese no soy ‘yo’. Si yo uso esa posición para mis propios propósitos lo refiero como un acto corrupto. Si un hombre emplea su poder para hacer dinero él mismo, para construir un status, etc., nos referimos a él como un ser humano corrupto. El está mal empleando su poder que no le fue conferido. El hecho es que estoy a cargo de ese lugar, soy su custodio, lo estoy cuidando, no significa que estoy en contra de otra escuela. ¿Por qué asocio eso con la religión?. ¿Por qué es un hindú contra un musulmán o un musulmán contra un judío?.

Vayamos aún más cerca, “Yo soy la cabeza de una familia”. ¿Qué significa eso?. ¿Mi hijo, mi esposa, me pertenecen, y por tanto poseo a mi familia?. ¿Que significa qué? ¿Significa que ellos están para mis fines, para mi uso, puedo yo tratarlos de cualquier forma que me guste para cumplir con mis deseos, mis gustos?. ¿Es eso la relación?. ¿O si me importa, soy yo un amigo, comparto con ellos?. ¿Podemos ser amigos, ayudarnos mutuamente, pero no poseernos uno al otro, no usar uno al otro?. Es sutil. Con la posesión, hay dominación, hay uso, hay explotación. Eso es lo que los reyes solían hacer: ellos pensaban que la totalidad del estado les pertenecía a ellos. ¡Y cuando ellos repartían algún dinero, era como si estuvieran dando su dinero personal! Pertenecía al estado, no era su dinero, pero se convirtieron en su dueño. Por tanto, podríamos convertirnos en pequeños Hitlers y reyezuelos en nuestra propia familia, en nuestras propias instituciones, si no entendemos la correcta relación.

Seguidamente, pregunto ¿soy yo este cuerpo?. Asumo que este cuerpo es nuestro. Lo poseemos, lo conducimos, lo usamos, lo explotamos para satisfacer nuestros deseos, nuestras metas, nuestras ambiciones. Esa puede ser sólo mi actitud. Trato al cuerpo como eso, pero nunca he averiguado sobre la correcta relación con este cuerpo. Surgió como ese árbol surgió y como todo mundo también surgió. Como ellos este cuerpo nació, y se desarrolló. ¿Cómo se hizo mío?. ¿Y qué significa mío?. Cuando es mi escuela, digo, “estoy a cargo de ella, debo trabajar para la escuela, debo hacer lo que es correcto” ¿Por qué no digo lo mismo cuando se trata de mi cuerpo?. ¿No es esa también

una explotación. ¿No es también una dominación?. ¿No es también una incorrecta relación?

Hay algo vulgar sobre la pertenencia. ¿Han visto a los niños, cómo tienden a mal utilizar las cosas que poseen?. Por tanto, nosotros los adultos. ¡Los adultos son niños crecidos!. Cuando poseemos un cuaderno, lo podemos romper, tirar, ensuciarlo, y cuando otra persona se queja, ¿Por qué estás haciendo esto?, decimos “qué te importa, es mi cuaderno” Eso significa que puedo ser irrespetuoso de ti, lo puedo destruir, puedo hacer lo que quiera con él porque yo soy el dueño. No tengo porque preocuparme por él. Una especie de actitud destructiva surge de la posesión, de la pertenencia, y estoy preguntando ¿si somos realmente dueños de nuestro cuerpo?. ¿O es esto lo que hemos asumido sin hacernos esta pregunta?. ¡Tratamos nuestros cuerpos como tratamos a nuestros carros! Cuando el carro se descompone, lo llevamos al mecánico para que lo componga: es su trabajo componerlo. Cuando el cuerpo está descompuesto, vamos al hospital, es trabajo del doctor componerlo. Entonces cuando regresamos, y vivimos exactamente en la misma forma que vivimos antes, lo cual significa que no nos hacemos responsables de cuidar nuestro cuerpo. Queremos que el cuerpo se utilice para nuestro propósito, y cuando nos da problemas, queremos que alguien más lo repare. Hemos desarrollado sistemas en la sociedad que nos permite eso, así que podemos continuar con nuestro estilo de vida sin armonía y alguien más hará una vida dedicada a repararlo. ¿Soy el dueño de esta mente, de este cerebro?. ¿O es parte de ese proceso en desarrollo en la naturaleza y es mi responsabilidad conservarlo limpio, no corromperlo, no hacer más uso de él?. Hemos asumido muchas cosas, y una mente religiosa debe preguntar cada supuesto.

Después de todo, cuando vivimos como huésped en la casa de alguien, la cuidamos, nos encargamos del cuarto, lo conservamos arreglado, lo dejamos limpio cuando nos vamos, hacemos todo. ¿Por qué no hacemos lo mismo en nuestra propia casa?. Cuando es nuestra propia casa, ¿por qué hacemos lo que queremos, puedo mantenerla sucia a menos que tenga una visita?. Tan pronto hay un sentido de pertenencia, el cuidado disminuye, porque es algo supuesto para mi propósito. ¿Pero realmente somos dueños de algo?. Yo me convierto en cualquier cosa que identifico porque me identifico con ello. Después de todo, ¿qué es mi cerebro?. Es una computadora pequeña que ha sido programada por la familia en la que nací, la sociedad en la que crecí, la cultura particular, ideales, y todo eso. Esa pequeña entidad que nació aquí, creció allí, fue educada en algún lugar, tiene cierta programación en la mente, y esa es la computadora que yace en mi cráneo. Empiezo llamándola mi computadora, mi cerebro, y las identifico con ella – ¡éste soy yo, hindú, indio, etc.! ¿Por qué me identifico con esta computadora?. ¿Por qué me refiero a ella como algo especial – mi cerebro, mi mente, mi opinión, mi pensamiento, mi idea, mi religión?. ¿Cuál es el contenido de la palabra ‘mi’?. ¿De dónde viene?. ¡Yo no pregunté por este cerebro pero está allí!. Como un mueble en mi casa, sentado allí. Lo puedo usar, como uso mi mueble. ¿Pero porqué me apego a él?. Domina mi vida, dicta mi vida. Porque esto es lo que yo llamo mis pensamientos, y mis pensamientos se vuelven algo más importante que los pensamientos de alguien más y quiero que dominen. Peleamos porque tu cerebro fue programado en América, y el mío fue programado en India. Por tanto, porque me identifico con este cerebro y tú te identificas con ese cerebro, decimos “estoy separado de ti”. No sentimos de esa manera cuando Alan tiene una computadora que posee, y yo tengo otra computadora que yo poseo en mi casa. ¡Yo no me siento separado de Alan porque tenemos dos diferentes computadoras!. Pero si me identifico con esa computadora, crea división, y la división no es un acto religioso.

Por lo tanto, estoy preguntando el supuesto que hemos tomado como dado: que “yo soy este cuerpo, y yo soy esta mente”. ¿Podría ser que yo no sea ninguna de esas cosas, que

no hay tal cosa como mi cerebro, hay solamente el cerebro de la humanidad?. ¿Si no dividimos, entonces no somos parte del mundo, parte de ese total proceso misterioso que estamos tratando de entender, el universo completo del cual los seres humanos somos parte?. Y la conciencia ha sido dada para posibilitarme mirarla, examinarla, cuestionarla, entenderla. Pero yo me hago posesivo, digo “este es mi país, esta es mi casa, esta es mi familia, este es mi cerebro, este es mi cuerpo” y creo el yo. Y el yo se divide entonces del resto del mundo, para explotar a otros, montañas, ríos, cielos, todo. No enfoco otras cosas en este universo como un amigo porque yo divido, me separo yo mismo y quiero explotar todo en beneficio de este yo, este yo siendo lo que yo me he identificado. Todo eso puede ser mi propia creación.

El animal no hace eso, aunque pueda hacerlo genéticamente programado, hasta cierto punto, para sentir su territorio, etc. También podemos genéticamente estar programados hasta cierto punto, porque hemos evolucionado de los animales, pero lo complicamos, lo hemos llevado más lejos, a través de nuestro proceso de pensamiento, a través de nuestra imaginación. Hemos creado el ‘yo’, y lo separamos. Y por lo tanto me siento separado del mundo. Pero si no hago eso, el hecho es que puedo ser parte del mundo – Yo soy el mundo. Esa misma inteligencia que opera allí en el universo, que ha creado la vida, que ha creado este desarrollo, el cual opera dentro de mí, pero si yo me separo y digo “es mi inteligencia”, entonces empiezo a sentir que mi inteligencia es algo superior, más importante que la inteligencia universal. Empiezo a pensar que debo tener esta clase de casa, esta clase de sociedad, que la gente debe ser de esta manera, la escuela debe operar de esa forma, etc. Dejo de ser un estudiante, un observador, y me convierto en un dictador.

Por tanto, he levantado muchas preguntas tremendamente importantes y fundamentales. Puede que sean preguntas imposibles – no importa. La mente religiosa es la que hace preguntas imposibles. Son el hombre de negocios y los políticos los que dicen “Yo sólo haré únicamente lo que es posible, no haré preguntas sobre lo imposible” porque no importa si lo logra o falla. Por lo que estoy haciendo estas preguntas y puede que nunca encuentre la respuesta, pero aún pregunto porque estoy interesado en aprender. Krishnamurti solía decir “Señor, viva las preguntas”. Y puede que haya preguntas que debamos vivir toda nuestra vida. Por generaciones, nadie puede encontrar la respuesta. Por lo tanto, si miramos al contenido total del mundo, y de la estructura del ‘yo’, entonces está el yo separado del mundo, ¿o no?. El hecho es que somos el mundo – yo soy el mundo. Hay una sola inteligencia que está operando por todo el universo. No es la mía ni la tuya. Hay sólo un cerebro humano, no mi cerebro o el tuyo. Hay pensamiento, pero no hay tal cosa como mi pensamiento o tu pensamiento. ¿De dónde surge la pertenencia?. ¿Y por qué entra?. ¿La idea de que el otro hombre es yo mismo es una muy noble idea que tiene que lograrse?. Los teósofos han hablado de “la hermandad universal”. Realmente somos hermanos, ¿o realmente somos individuos divididos unos y otros que deban sentirse como hermanos?. ¿Estamos planteando eso como un ideal que es ficción, y la división es la realidad?. ¿O es al revés, que la realidad es que somos hermanos, y la división una ilusión?. Esto es lo mismo cuando preguntamos si yo soy el mundo, o ¿yo estoy dividido del mundo, operando como una entidad separada de este mundo?. Y esto sugiere la pregunta ¿si hay tal cosa como individuo y qué es la individualidad?. ¿Qué significa ser un individuo?

PARTE DOS

NUESTRA RELACION CON LA SOCIEDAD

Dijimos antes que si no nos identificamos nosotros mismos con algo en particular, ya sea como el cuerpo o el cerebro, o la nación, o una religión particular, o una familia particular, entonces no somos entidades separadas y en ese sentido, somos el mundo. Pero cuando nosotros sí nos separamos por medio de la identificación, la cual puede ser por opción o por simple inercia, a través del hábito, algo que nosotros nunca hemos cuestionado, entonces nos separamos y eso afecta nuestra relación total con todo en este mundo. Nos hace posesivos, nos hace explotar las relaciones para este 'yo' y todo entonces es directa o indirectamente usado para fomentar este sentido del yo. Por lo tanto el cerebro empieza a funcionar como un abogado, defendiendo y protegiendo eso con lo cual se ha identificado, y el propio proceso de pensamiento se colorea; no investiga más o explora libremente, que es la correcta función del pensamiento. En vez de ello, justifica, defiende, siente superioridad, diciendo, "lo que yo estoy diciendo es correcto, lo que es mío es mejor que lo que es tuyo", dejando un sentido de competencia y rivalidad.

Si somos uno con el mundo, entonces significa que también somos responsables del total del mundo – no sólo para nosotros mismos. También, si somos el mundo, entonces el mundo se afecta por la forma que somos, que es al revés: no sólo soy el mundo, sino el mundo soy yo.

Tomemos un ejemplo específico. Todos estamos concientes de que está sucediendo en Yugoslavia. ¿Somos responsables por lo que está pasando allí, o la responsabilidad sólo

recae en aquellos individuos que están directamente involucrados en ella? Podríamos tomar otro ejemplo: Irlanda, Cashimira, lo está haciendo con la naturaleza. ¿Son la contaminación, las catástrofes nucleares solamente el trabajo de los industriales, los científicos, somos también responsables de lo que está pasando allí?. ¿Son los científicos, los políticos, los líderes de Bosnia, separados de nosotros de tal manera que no somos responsables de lo que está pasando allí?. ¿Parece que así es, o no?. A menudo culpamos a la gente de una localidad particular por comportarse de esa manera. No sentimos piedad por ellos, o los condenamos. Pero no los observamos y, derivado de eso saber cuál es nuestra responsabilidad. Porque no vemos la conexión, no nos sentimos responsables. Esto puede ser una cosa muy conveniente que nuestra mente ha inventado. Puede ser un escape.

Krishnamurti ha señalado que la sociedad es una abstracción. No hay tal sociedad que esté separada de nosotros. Es nuestra relación entre nosotros, la cual está vitalmente afectada por lo que somos, que crea esa sociedad y lo que pasa en esa sociedad. ¿Es verdad?. Después de todo, la sociedad es un conjunto al que llamamos individuos. Ahora, si hay un conjunto de un millón o más individuos, cada uno del cual siente que está separado como individuo, como entidad separada, cada uno centrado en sí mismo, agresivo, violento, en competencia con otros, luchando, en conflicto, puede crear de ellos, una sociedad pacífica, que no sea violenta, que es gentil, ordenada; o ¿es eso inherentemente imposible?

Lo que estamos haciendo en el presente en el mundo es dar por sentado al individuo. Estamos inclusive entrenándolo con una educación que lo haga sentir que es un individuo separado, y que debiera ser ambicioso, debe ser agresivo, debe ponerse por delante, debe hacer gala de su ego para tener éxito en la vida. Y habiendo hecho tales individuos, diciendo: ¿Por qué no tenemos paz en la sociedad, por qué no tenemos amor, por qué tenemos toda esta violencia y cómo podemos contenerla?. A fin de contenerla tenemos una fuerza policíaca, tenemos un sistema judicial completo, que castiga al infractor, tenemos reglas y reglamentos. A nivel internacional, tenemos a las Naciones Unidas. Donde quiera que hay una situación de guerra entre dos países, las Naciones Unidas tratan de intervenir y prevenir que suceda esa guerra. Por lo que hemos establecidos mecanismos para prevenir la guerra. ¿Y eso podrá prevenir las causas de la guerra?. Si ello no remueve las causas de la guerra, tendremos perpetuamente este problema de guerra y la necesidad de las naciones unidas para contenerla.

Esto es lo mismo que el sistema judicial. Primero producimos individuos violentos, agresivos, que son el resultado de esa sociedad, que los convierte en criminales; entonces, para proteger a la sociedad de ellos, los atrapamos y los ponemos en prisión. ¿Cambiará ese control a ese individuo?. ¿Lo hará pacífico, o se hará más amargado, violento de tal forma que requiramos aún mayor control?. Y así se convierte en un problema eterno el que por un lado producimos seres humanos como éste, y por el otro lado estamos tratando de controlarlos.

En Rusia, los comunistas pensaron que con controlar a través del estado en una forma rigurosa, podrían cambiar al ser humano. Durante setenta años en el que se hizo este experimento, con tremenda represión y crueldad – tratando de crear igualdad entre los seres humanos forzando esa igualdad por fuera, y esperando que después se diera en su interior. Tratar de mover desde la periferia hacia el centro, sin operar desde la fuente del problema, sino con los síntomas. No ha funcionado, no se dio. Requirieron de represión y más represión, con el resultado de que cuando súbitamente pararon toda esa represión se dio un tremendo caos.

Puede ser sólo un problema de posibilidades que lo que pasa en Bosnia no esté pasando aquí. Justo una posibilidad que pudiera darse como una nueva tormenta que se avecina, donde será el siguiente sacudimiento. Las causas de fondo pudieran estar en algún lugar,

aunque la manifestación se realiza en un lugar en particular. Los seres humanos en Yugoslavia no son diferentes a ti o a mí y lo que podría pasar allí puede pasar mañana, el potencial existe a menos que interiormente nos transformemos y estemos totalmente libres de violencia. ¿Estamos?

¿Es la no violencia un asunto de escoger?. ¿Fue Gandhi realmente no violento, o escogió la no violencia porque la violencia no hubiera tenido los resultados ante los británicos? Si el enemigo es poderoso, fuerte, mucho más capaz de violencia de lo que somos, entonces es estúpido tratar de derrocarlo con violencia, ganará. Por tanto no podemos pelear contra él y si no podemos pelear contra él, ¡tratamos por la vía de la no violencia! Entonces sólo hablamos de otra arma para pelear. ¿O Gandhi no tenía nada que hacer con la violencia porque no había violencia en él?. Y por tanto rechazó matar, rechazó herir a alguien, independiente de las consecuencias. Ese es un estado totalmente diferente al de escoger por un movimiento no violento como mejor alternativa en una situación dada.

Krishnamurti estaba dando una plática en India cuando Gandhi fue asesinado en enero de 1948. Y alguien en la audiencia le pregunto: “¿Señor, quién fue el responsable de la muerte de Gandhi?”. Su respuesta fue que cada uno de nosotros era responsable – cada uno que se identifica con una religión en particular, que forma un grupo, que pertenece a una casta, que odia a su compañero ya sea por sus ideas o por el color de su piel, quien está dividido. Desde luego había muy pocos individuos que apuntaron y jalaban el gatillo de la pistola y conforme a la ley, solamente estos hombres fueron los responsables y fueron colgados. Pero nosotros hemos todos contribuido en producir a ese hombre. Hay un mar total de violencia que cada uno de nosotros contribuye con su parte. En ese mar las tormentas están dispuestas a surgir. Esas tormentas son sus pequeñas guerras – algunas veces en Irak, algunas veces en Cashimira, algunas veces en algún otro lugar. Pero surgen en ese mar, y cada uno de nosotros contribuye con ese mar de violencia. Porque nosotros somos el mundo, si somos violentos el mundo es violento. Si la forma en que yo veo a mi esposa, a mi niño, al árbol del jardín, a la naturaleza, al río es explotable en su perspectiva – lo cual significa básicamente separándose uno mismo y diciendo, ¿Cómo podría hacer uso de estas cosas para mi beneficio? – si cada uno de nosotros es de esa manera, entonces la sociedad será de esa manera. Vemos cómo está operando. En algún lugar, la manifestación puede ser más violenta que en alguno otro lugar pero el potencial se encuentra en cualquier parte.

En ese sentido, podríamos decir que la tercera guerra mundial está en marcha. Las Naciones Unidas y los políticos la llaman una guerra solamente cuando la violencia se manifiesta más allá de ciertos límites, pero la tercera guerra ya está operando en la mente de los hombres, en el odio entre naciones, en el uso de la violencia para resolver problemas. Está ya en dándose porque la guerra psicológica está ya dada. Y cada guerra ha sembrado las semillas de la próxima guerra. Hemos visto que todo esto sucede, la hemos leído en la historia, en nuestra educación, pero de alguna manera nos sentimos separados de ella. Sentimos que Hitler fue responsable de esa guerra; pero ¿no fuimos nosotros los responsables en haber creado a Hitler?. Objetamos solamente al gran Hitler, porque él hace cosas que son destructivas e inconvenientes para nosotros, ¡pero los Hitlers pequeños también son un inconveniente!. Un padre que es un pequeño Hitler en su familia es muy inconveniente para sus niños, para esa familia pero eso es legal. Por tanto hemos aceptado cierta cantidad de violencia como norma, y objetamos solamente cuando la violencia se manifiesta en grande. Entonces la referimos como ilegal, inmoral, y le llamamos guerra.

Las guerras no han terminado en un millón de años. Las hemos tenido continuamente guerras, y aún estamos teniendo guerras – guerras grandes y guerras pequeñas. Ningún animal, ni siquiera el tigre, al que consideramos el más feroz, ha creado tal destrucción

que los seres humanos han creado. ¿Va esto a cambiar a través de un nuevo sistema político, a través de otro gobierno?. ¿Cómo va a cambiar?. Si nosotros somos el mundo, y no cambiamos, el mundo no cambia!. Podemos organizar cosas en una forma comunista y tendremos la violencia en el comunismo. ¿O podemos organizar las cosas en una forma capitalista?. ¿Muéstreme un lugar donde no haya violencia?. ¿Cómo podría haberla si hay violencia en cada uno de nosotros?

Por tanto ninguno de esos sistemas van a resolver el problema. Están solamente creados para contenerla, poner un policía allí para hacerme ordenado, porque yo no estoy en orden dentro de mi mismo. Eso es por lo que necesito un sistema, necesito un policía para crear orden. ¡Creemos que la agencia externa nos traerá orden a la sociedad, que soy yo!. Pero esto no ha funcionado por miles de años o por lo menos en la historia que registramos y que conocemos. Ninguna represión la ha resuelto. Ningún control, organización, esta forma de política, o aquella otra, la ha resuelto. Y aún, no hemos aprendido la básica lección de que cada uno de nosotros es responsable. Exactamente como en la ciencia podemos decir que si tomamos calcio, carbón y átomos de oxígeno, obtendremos carbonato de calcio, y podemos decir cuáles son las propiedades de ese material, es igualmente verdadero que si tomamos a los individuos de la clase que estamos produciendo: centrada en si mismos, violentos, ambiciosos, preocupados principalmente de su propio éxito, platicando un poco de amor sin una comprensión de lo que significa, entonces no hay forma que podamos tener a una sociedad pacífica, no violenta y ordenada. Eso es tan claro como un hecho científico sobre el conjunto de átomos.

Por tanto, si eso es verdad, entonces ¿cuál es nuestra responsabilidad?. ¿Es nuestra responsabilidad convertirnos en políticos para que estemos en una posición de poder, y por lo tanto podamos afectar e influenciar el curso de las cosas?. Eso es a menudo lo que se pone por delante como argumento. A menudo la gente dice que la gente buena debe entrar a la política, para que pueda incrementar el poder, y entonces la bondad estaría en el poder. Pienso que fue Shakespeare quien dijo, “el poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente” Pero yo cuestiono eso. Pienso que eso sucede porque no entendemos nuestra relación con el poder. El poder no corrompe, si somos incorruptibles.

Lo que vemos en el mundo por medio de la bondad nace a menudo producto de la inocencia. Los niños son inocentes, son buenos, pero a menos que la bondad se enraice en nuestro entendimiento es muy frágil. Un buen ser humano, con muy poco conocimiento de sí mismo, es fácilmente corrompible. Tomemos a un aldeano de India que es muy bueno porque es muy simple, llévalo a la ciudad y ¡se hace corrupto en tres meses!

Por lo tanto me parece que nuestra responsabilidad primaria es entendernos a nosotros mismos, liberarnos de esta división que hay dentro de nosotros, que nos separa del resto del mundo y que afecta nuestras relaciones. Porque mientras seamos cada uno de nosotros de esa manera, nuestros gobiernos serán de esa manera, y nuestras industrias serán de esa manera. Lo que sucede en el mundo no es diferente de lo que nos sucede a ti y a mí. Esa misma actitud de explotación de todo es la base de nuestras relaciones. En el libro de Krishnamurti intitulado *Krishnamurti a él mismo*, hay un pasaje en el que dice: “Si no tienes ninguna relación con ese árbol en esa montaña distante, no tendrás relación con la humanidad”. Para mi, esto significa que si tenemos relación sólo con las cosas que nos importan, si todas nuestras relaciones están basadas en lo que podemos sacar de ellas, entonces no tenemos relación con la humanidad, porque esa forma de ver no es la forma de ver del amor, es una de explotación. Pero si nos ocupamos de ese árbol porque sea otra entidad con vida, parte de este mundo, una cosa viviente amiga, y la respeto y me encargo de ella, entonces tengo una relación con ella, y entonces eso es

amor. No hay propósito para ese amor. Cuando hay bondad por un propósito no hay bondad, es fría, hay avaricia, es una pretensión de bondad. Cuando tú eres bueno sin ninguna razón, ¡entonces realmente eres bueno!

Si somos responsables del mundo, nos importa, no contribuimos a la violencia. Pero la única forma que podemos evitar seguir contribuyendo con ello, es poner fin a la violencia, fin a la codicia, fin al ego. No podemos terminar con ello sólo por voluntad porque la voluntad es del ego, sino por entendimiento de ello, no por condenación sino por familiarizarnos con sus formas, viendo como interfiere en cada relación, observando, podemos liberar a nuestra conciencia de ella. Solamente entonces no contribuiremos al caos en el mundo.

El desorden en la sociedad humana, incluyendo los desastres ambientales, no están desconectados de nuestro estado interior – la fuente real que yace en nuestros corazones y en las mentes de los hombres. Por lo tanto esto se convierte en nuestra responsabilidad primaria y quizá en la única responsabilidad, porque si esto termina, todo lo demás se resuelve – no necesitamos de las Naciones Unidas, no necesitamos de todos estos controles. Por tanto no se trata de una declaración filosófica elevada: “tú eres el mundo”. Es un hecho que implica una enorme responsabilidad.

PARTE TRES

NUESTRA RELACION CON NUESTROS COMPAÑEROS SERES HUMANOS

HOY, me gustaría examinar lo que es nuestra relación con nuestro compañero, si estamos realmente separados uno del otro o si solamente pensamos que estamos separados y porque pensamos de esa manera sentimos que estamos separados. ¿En otras palabras, si la división entre la gente de diferentes naciones es un hecho, y necesitamos un concepto más amplio, una filosofía superior o un líder o un ideal o un gobierno mundial que nos una?. Es un hecho que estamos desunidos y por tanto necesitamos a alguien que nos una, o ¿es el hecho de que no estamos realmente separados y el sentimiento de división nace de una ilusión?. En el último caso, no necesitamos otra ilusión para unirnos, necesitamos únicamente el ¡fin de la presente ilusión! Todos si parecemos ser diferentes unos a otros. Somos diferentes por nuestra edad, por el color de nuestra piel, en el conocimiento que tenemos en nuestras cabezas, en nuestras habilidades para hacer las cosas. Algunos pueden ser más inteligentes en cierta dirección, otros pueden parecer tontos, etc. ¿Pero la diferencia tiene que crear necesariamente división?. ¿Estamos divididos de los africanos porque él es negro y nosotros somos morenos o blancos?. ¿Ese hecho de ser diferentes en el color crea división?. ¿O nuestra mente crea división de esa diferencia, y entonces nos sentimos separados porque hemos creado esa división?. Eso que nos une es religioso, eso que nos divide no es religioso, por definición. Algunas diferencias no parecen crear división. No estamos divididos por el color de nuestro cabello, o por el hecho de ser una persona alta,

y otra baja de estatura. ¡No tenemos esa clase de división, al menos todavía no, de personas de baja estatura peleándose con personas de estatura alta!. Por tanto parece que hay ciertas áreas donde realmente reconocemos las diferencias como diferencias, y las vemos por lo que son, y entonces no crean problemas.

¿Por qué no vemos todas las diferencias igual?. ¿Por qué hay ciertas diferencias que crean división?. A menudo creamos superioridad e inferioridad, porque enfocamos ese hecho como un limosnero, pidiendo algo, queriendo algo de ello; no nos enfocamos como un amigo. Un amigo no se aproxima a algo a fin de conseguir algo para él, sino justamente por compartir la vida, compartir la belleza, el dolor y cualquier otra cosa— sólo compartir, sin ningún propósito. Entonces no hay medición. No hay condena, no hay juicio. Cuando juzgamos - condenamos o admiramos, dando importancia o rechazando – no sólo vemos la diferencia como diferencia, sino nos apegamos a ella como un juicio de valor. Ese juicio de valor, entonces crea un sentimiento de superioridad o inferioridad. Pero si tan sólo vemos las diferencias como las que existen en dos árboles, nuestro ser y una pared, entonces eso no divide.

También cuestiono si somos realmente diferentes como nos imaginamos ser o si nuestra percepción surge porque nos vemos uno al otro muy superficialmente, sin una conciencia profunda. Biológicamente hablando, podríamos ser noventa y nueve por ciento los mismos, y por un uno por ciento podríamos diferir uno del otro. El Buda dijo, “Un ser humano difiere de otro solamente como una vela difiere de otra vela; y esa diferencia no es más que la diferencia entre una vela y lo que fue ésta un poco antes”

¿Somos diferentes en nuestra conciencia?. Mi memoria es diferente de la tuya. Mi conocimiento es diferente del tuyo. Pero compartimos millones de años de herencia común de la humanidad, y genéticamente, no somos diferentes. Todos tenemos miedo, todos tenemos deseos, todos queremos ser exitosos y todos sentimos frustración cuando estamos frente a una derrota. A través de toda la humanidad hay una tendencia a adorar algo del más allá, que llamamos Dios. La madre ama a su niña y se pega a ella en la misma manera que lo hacen en el mundo islámico, en el mundo cristiano, en el mundo hindú, o en cualquier otro. Todos los seres humanos enfrentamos conflictos, sufrimiento, tenemos dolor, tenemos los mismos sentimientos de deseo – por tanto hay mucho en común en las profundidades de nuestro ser. En lo que diferimos es en la parte computarizada de nuestra memoria, acumulada en nuestro cerebro en la vida presente desde que nacemos. Es resultado de un accidente de nacimiento. Si yo nací en Suecia, estaría hablando sueco, y probablemente vistiendo diferente, mirando un poco diferente. Pero en el fondo no somos diferentes. Es sólo el lenguaje, las experiencias particulares de mi vida, los prejuicios y complejidades psicológicas que pudiera haber acumulado de mis experiencias, que son diferentes de otro ser humano.

¿Surge la división de la medición?. ¿Surge porque estamos constantemente midiendo – más alto, más bajo, superior, inferior, hermoso, feo?. ¿Entonces me pregunto, por qué mido todo el tiempo?. ¿O la medición ha adquirido importancia justo porque en la sociedad le damos tremenda importancia a medir?. Esas preguntas son fundamentales, y deben ser contestadas no del pasado, no del conocimiento y entrenamiento sino a través de la observación, mirando lo que es.

Se ha hecho terriblemente importante en nuestro mundo, quien puede brincar un centímetro más alto que otro. Organizamos las olimpiadas, hacemos seres humanos que brincan, tenemos a la mitad del mundo observándolos en la televisión para ver quien está brincando ¡un milímetro más alto!. Y también observo, nosotros todos observamos. ¿Es terriblemente importante quién puede brincar cinco pies y cinco pulgadas en vez de cinco pies y cuatro pulgadas? ¿Entonces porque ha cobrado tanta importancia?. La gente deja su trabajo para ver la televisión, obviamente que hay quien piensa que es más importante que su trabajo. ¿No es más importante si un hombre está disfrutando lo que

está haciendo – no si lo hace mejor que otro ser humano y gana?. Primero dividimos al mundo en naciones, después identificamos un hombre con una nación diciendo, “este hombre nació en mi nación, y puede brincar más alto que cualquier otro hombre de otra nación”. No sólo vemos si ‘Steffi Graf’ jugó un mejor partido que Mónica Seles’ – un individuo pudo jugar mejor que el otro, por lo tanto ganó. En vez de ello, parece ser una victoria de Alemania contra Yugoslavia y la nación entera se regocija. Recientemente tuvimos un ejemplo terrible de un hombre al que mataron porque cometió un error en el juego fútbol. Cuando regresó a casa, lo mataron. Por lo tanto el juego se convierte en una guerra.

En la raíz de ello hay medición y comparación. Yo quiero medir, yo quiero ser superior a otro. ¿Pero somos realmente rivales?. ¿Estoy en competencia con todos ustedes? ¿Por qué no estoy feliz de que tu ganes?. Yo juego una partida de tenis contigo, tú eres mejor jugador que yo, por tanto tú me derrotas. ¿Por qué no debo estar contento que pase lo correcto? Por qué debo ganar si no soy mejor jugador? El ego me dice todo lo bueno que me debe suceder – ¡me debo beneficiar, debo ganar! No estamos diciendo: “¿Qué es lo correcto?”. Si lo correcto está sucediendo, yo estoy feliz.

Por tanto nuestra mente trabaja como la de un hombre de negocios. Un hombre de negocios busca esencialmente los beneficios. Todas sus decisiones están basadas en la utilidad. Yo me identifico con ese grupo de gente que me hace sentir seguro, donde me siento cómodo. Eso por tanto, es también una actividad centrada en mi mismo. Donde hay medición a fin de sentirme superior, a fin de escoger, a fin de identificar, habrá división. La medición está bien para un laboratorio científico. Si queremos hacer un puente, tenemos que medir. Por tanto no digamos “la medición es mala”. Tiene su lugar correcto, pero la hemos extendido no inteligentemente en comparaciones con nosotros mismos con otros seres humanos. Está su mano derecha en competencia con su mano izquierda?. ¿Por qué no?. Si un mosquito me pica la mano izquierda y me rasco con mi mano derecha y la mano izquierda ni siquiera dice “gracias” a la mano derecha. Eso es lo que significa ser uno, no estar dividido – no hay ni siquiera la necesidad de decir gracias. En cada amistad, con nuestros padres, con nuestra esposa, con nuestros colegas, no hay sentido de gratitud. El “gracias”, la gratitud, nace también de este sentimiento de estar separado. Nosotros no nos decimos “gracias” a nosotros mismo, la mano derecha no necesita decir “gracias” a la mano izquierda porque sabemos intuitivamente que las dos son una, están gobernadas por una mente.

Puede ser eso también que estamos todos gobernados por una mente pero, ¿por qué nos identificamos con nuestra computadora personal empezamos a sentir separados y pensamos que tenemos una mente personal?. Pero es sólo una posesión, un posesión mental la cual ni siquiera compramos en el mercado. Está allí, como parte de este proceso con la naturaleza, este proceso misterioso de la vida que está dándose. Cuando me identifico con eso, llámale mi mente se hace especial, y eso divide. Entonces tiene una rivalidad con otra entidad que se identifica y está compitiendo con ella. Las consecuencias de esta ilusión de separación en la sociedad es que los países se explotan unos a otros y a la naturaleza. Todos convenimos que es un error explotar a la naturaleza, a contaminarla, pero decimos “yo no la contamina, ellos la contaminarán primero y consiguen el beneficio de hacerlo; por tanto debo ir y tomar ese pan antes de que ellos lo tomen”. Lo estamos haciendo a nivel internacional. Lo objetamos en nuestra mesa a la hora de la cena – cuando un hombre trata de coger un pan sin ofrecerlo a todos los demás, lo consideramos mal educado y falto de cultura. Pero todos lo aceptamos a un nivel internacional – competencia, rivalidad, egoísmo.

Tome otro ejemplo. Alguien organizó la sociedad en India dividiendo a la gente en castas, quizá hace cinco mil años. ¡Están luchando para salir de eso!. Hay cuatro principales castas, dependiendo de tu profesión, de tu nacimiento, etc. O eres Bramán, o

un Kshatriya o un Vaisya, o un Sudra. En la antigüedad, la sociedad fue así organizada. Aún hoy, no nos podemos librar de ello. Un niño en India ve que cierta gente no come carne y se casa solamente entre sus propios grupos y eso es lo que aprende. Crece perteneciendo a una casta particular. ¿Cómo terminar las castas?. La sociedad tiene una inercia, una forma de perpetuarse a sí mismo y el ‘yo’ es un manojo de tales prejuicios. ¡Pero estamos afirmando el ‘yo’!. Necesito ver que no tengo que identificarme con ese manojo de prejuicios que aciertan estar en esta particular cabeza que yo llamo “mi cabeza”. Necesito mirar esto y limpiarlo, borrar lo que es falso, examinarlo, estudiarlo y me ha sido dada una conciencia para hacerlo. El animal no puede hacer eso. No puede salir de su condicionamiento, porque es genético. Pero nosotros tenemos la capacidad de observarla, de aprender de ella y dejar que lo falso caiga por sí solo. Afortunadamente tenemos la capacidad de observar todo esto que pasa dentro de nosotros.

Hay pues una capacidad en mi conciencia para observar la operación de mi cerebro, la computadora que está allí en mi cabeza y hacer caso omiso de lo que es falso y retener lo que es verdadero. Ese puede ser el propósito real de una mente que pregunta – descubrir lo que es verdadero y eliminar lo falso. Eso hacemos en la ciencia. No aceptamos algo sólo porque Newton lo haya dicho. Lo probamos, lo experimentamos con ello y si es falso, decimos “lo siento, Newton fue un gran científico, pero estaba equivocado”. ¿Por qué aceptamos en el campo de la religión?. No hay tal cosa que llamen ciencia americana, ciencia india, o ciencia británica. No hay matemáticas nacionales. Hay sólo matemáticas. ¿Por qué hay diez diferentes religiones?. ¿Por qué no hay tal cosa que llamamos comprensión de la conciencia humana?. ¿Por qué hay una verdad cristiana y una verdad hindú?. ¿No es la verdad universal?. Si es verdadero aquí, es verdadero allí, es verdadero en India, es verdadero en América, es verdadero para ti y es verdadero para mí – porque eso es lo que realmente es. No podemos estar divididos sobre un hecho, porque podemos probarlo y encontrar si es un hecho o no.

Alguien que viene a nosotros y critica y dice “usted está pensando incorrectamente”, puede ser nuestro amigo, porque él está haciendo que miremos a algo que puede no ser verdad. Puede ser verdad pero por lo menos está forzándonos a examinarla. Si consideramos esto como un ataque a nosotros no estamos interesados en la verdad, estamos interesados en el apoyo o soporte. Queremos apoyo para lo que ya mantenemos, para sentirnos bien. Si buscamos apoyo no es la búsqueda de la verdad. Por tanto, no aceptemos fácilmente que estamos en la búsqueda de la verdad con la mente que puede engañarse a sí misma. Buscará placer, buscará satisfacción, buscará confort, y dice “estoy buscando la verdad”. Está en la propia naturaleza del ego ser engañoso. Nuestra mente está escogiendo esos argumentos que se acomodan en cada caso, ignorando la evidencia que haya contra ella. El hombre que está en la búsqueda de la verdad no tiene posición, no afirma, no se ancla. El sólo está mirando, y dispuesto a cambiar si ve algo que sea falso. Pudiéramos haber mantenido un punto de vista por espacio de veinte años y aún pudo haber sido falso. El día que veamos que es falso, lo desechamos. Desechándolo de esa forma puede ser lo que Krishnamurti dio a entender cuando dijo “debes morir todos los días”. Debes morir a todo lo que has acumulado del pasado, que es un prejuicio, que es falso. No puedes morir a la verdad, porque la verdad no es un asunto de tu opinión, es lo que es. Puedes morir solamente a aquello, que es falso, que es una ilusión. Porque cuando ves algo falso, en vista de que es una ilusión se disuelve. Y esa es lo que la búsqueda religiosa es – revelar cada rincón y cada esquina de la mente, pon una pequeña luz allí, y que la oscuridad se vaya. Ese puede ser el significado de “tú tienes que ser una luz en ti mismo”. Solamente tú puedes poner esa luz allí – ningún gurú, ningún otro ser humano, ni tu amigo más cercano ni tu padre puede hacerlo por ti. Ellos podrán darte una descripción, una idea, un punto de vista, pero eso no es lo mismo que ver la verdad. El ver lo que tenemos que hacer nosotros mismos. Y

cada uno de nosotros puede estar muy claro de algunas áreas pero confundido en otras – ninguno de nosotros tiene una completa claridad. Y al discutir con cada uno, al compartir honestamente nuestras percepciones, al cuestionar cada una de ellas, podemos ayudarnos unos a otros a dar luz esas áreas de oscuridad. Así, si la mente vive esa calidad religiosa, no se divide así misma de un compañero. Ambos estamos parcialmente ciegos, y ambos estamos buscando la luz juntos. No diga “yo estoy más ciego que usted”. Esa medición crea división. Somos compañeros que preguntan, compañeros peregrinos que comparten la vida juntos y que puede ser la única verdadera relación entre un ser humano y otro.

PARTE CUATRO

NUESTRA RELACION CON UNO MISMO

Quiero enfatizar el hecho de que no hay realmente un principio y no hay un fin en esta pregunta. Se da no sólo cuando solamente nos sentamos juntos y platicamos, o usamos palabras, o escuchamos a alguien más, sino también cuando estamos con la naturaleza, o cuando estamos reflejando silenciosamente nuestras propias mentes, u observándonos en el trabajo en nuestra vida diaria. No es tremendamente importante que debemos tener esta clase de pregunta verbal. Después de todo, su propósito es ir más allá de las palabras, más allá del conocimiento, más allá del pensamiento.

Lo que es importante es ver, para nosotros mismos, cualquier estado o condición en la que nos encontremos. Si todos compartimos la misma conciencia, entonces cuando nos entendemos también entendemos a toda la humanidad.

Hoy, me gustaría investigar qué es nuestra relación con nosotros mismos. Después de todo, yo soy el resultado de millones de años de pasado, y yo no soy lo que decidí ser. No sé ni siguiera lo que soy. Puedo ver que tengo memoria, este cuerpo con el que yo me identifico; pero no estoy realmente seguro de si eso está todo dentro de mi porque hay también esta capacidad de darme cuenta de todo esto. Una computadora no se da cuenta de sí misma. Una computadora tiene solamente la memoria y las reacciones que salen de esa memoria cuando apretamos la tecla correcta. Para mi cerebro, el apretar de la tecla sucede cuando veo o escucho algo. Esa es la información de entrada y es también arroja una respuesta. Pero en adición a esta reacción de mi computadora, que yo identifico como 'yo', hay también la conciencia de este proceso completo en movimiento, una capacidad que la computadora no tiene.

Por tanto, ¿cuál es mi relación con esta entidad, con esta computadora privada que me ha sido entregada al nacer?. ¿Puedo enfocarla como un amigo?. ¿Puedo también ser un amigo conmigo mismo?. Después de todo, si alguien me da una computadora, empiezo a jugar con ella, aprender de ella, utilizarla donde es útil y hacerla a un lado cuando no sea útil. ¿Puede ser que ésta sea la correcta forma de relacionarme con la computadora también? En esa computadora se incluye toda mi programación genética. No distingo entre las reacciones que vienen de miles de años de memoria – toda está almacenada allí y no puedo escaparme de ella, no puedo deshacerme con esa memoria. Existe como mi acompañante constante por toda la vida. ¿Si yo tuviera un amigo que estuviera allí todo el tiempo y tuviera la opción de vivir para siempre con él, necesitaría entenderlo y conocerlo?. Obviamente, no deseo juzgarlo, no quiero apegarme a él, ni quiero ignorarlo – ¡él es mi amigo!

¿Qué hacemos cuando tenemos un hijo?. No podemos huir del niño, es nuestro niño, somos responsables de él, y realmente no lo conocemos. Podríamos haberlo producido pero no lo entendemos realmente. Lo observamos, como juega, lo que le gusta, lo que no le gusta, qué ilusiones tiene en su mente, su imaginación, sus disfrutes, sus angustias – tratamos de entender a nuestro niño. ¿Por qué no nos acercamos nosotros mismos de esa manera, como un amigo, como alguien que verdaderamente amamos?. Debemos desde luego ser claros con lo que queremos significar con amistad. No significa apoyo, ni lealtad, la amistad no significa “estoy de acuerdo contigo”, significa compartir – compartir la vida, compartir las preocupaciones, compartir afecto.

Si un científico desea comprender como vive un pescado, lo observa. Estudia de cerca cómo duerme, cómo se reproduce, cómo se mueve, cómo come – observa todo sobre ese pescado. ¿Podríamos observarnos nosotros mismos de esa manera?

Un hombre de negocios, tratando de construir una fábrica y hacer de él un hombre de éxito y su misión, puede frustrarse, darse por vencido, renunciar a su riqueza y adherirse a una iglesia, ponerse una túnica amarilla y entonces empezar su búsqueda religiosa. Pensamos que es un cambio tremendo, porque estaba antes trabajando exteriormente con dinero, vestía buena ropa y manejaba un Mercedes, y ahora se pone su túnica amarilla y vive con pocas cosas y está pensando en Dios en vez de estar pensando en el dinero – pero es aún un cambio por fuera, un cambio en la periferia. Dijimos anteriormente que el cambio real ocurre en la conciencia del hombre. Si él estuvo trabajando ambiciosamente en un negocio y ahora está ambiciosamente trabajando por este esfuerzo religioso, sigue siendo aún ambicioso. Internamente, en su conciencia, él es aún ambicioso. Interiormente, en su conciencia, está aún enfocándose como un logro de tal manera que el yo está aún continuando, ha cambiado solamente su objeto de interés. En vez de tener un deseo ahora tiene otro deseo, pero este deseo está aún operando. Los esfuerzos en la periferia nunca nos llevarán al centro. Pero si ocurre el cambio en el centro entonces afectará la totalidad de la periferia, porque afecta la manera total en la que vemos a la sociedad nosotros mismos. Entonces hay una real transformación.

No podemos definir correcto o erróneo en términos de la acción. La misma acción puede ser correcta o errónea dependiendo de qué estado de la mente emana, el motivo, o el propósito que haya detrás de él. Y nadie más conoce el motivo, por tanto nadie más puede juzgar. Podemos especular, podemos atribuir motivos a las acciones de otros y decir “esto es por lo que está haciéndolo”, sino que estamos adivinando solamente, nunca podemos estar seguros. En el *Gita*, Arjuna le pregunta a Krishna, ¿Cuál es esta clase de hombre, el hombre liberado?. ¿Cómo vive, cómo trabaja?. ¿Qué come?. ¿Cómo lo conoces?. Y Krishna dice: ‘tú no puedes conocerlo mirando sus acciones. El hace las mismas cosas que hace el hombre ordinario, pero es totalmente diferente porque no las hace por las mismas razones’.

Por tanto hay un problema en la acción por sí misma. El problema no es si leemos la Biblia o no, sino en la forma en que nos acercamos a la Biblia. El problema no es si voy a la iglesia o no, sino cómo me acerco a la iglesia?. ¿Creo muchas ilusiones de ello, siento que si voy a esa iglesia y permanezco allí me haré más virtuoso, más religioso? ¡Los hindúes tienen una creencia o una superstición que si se bañan en el Ganges sus pecados se lavan!. El acto de bañarse en cualquier río temprano por la mañana puede ser verdaderamente religioso como bañarse en el Ganges si tu te acercas con una mente religiosa. La ilusión es el único error. Ninguna acción por sí misma es pecado.

Mi mente crea la ilusión y yo lo sé. También sé que todos compartimos la misma mente, que cada ser humano tiene esta capacidad de crear ilusiones. ¿Significa eso que tengo deshacerme de mi facultad de imaginar?. Desde luego que no. Ninguna facultad que ha sido puesta por la naturaleza, que es parte del orden de la naturaleza, es sin valor. Pero

no sé cuál es su uso correcto. Para averiguarlo debo descubrir el mecanismo completo del 'yo'. Los budistas dicen "el deseo es la causa de todo dolor y sufrimiento", por lo que quieren eliminar el deseo. Si yo miro algo hermoso, puedo desear poseerlo. ¿Significa eso que debe hacerme insensible y evitar todo aquello que sea bello?. Es como matar la vida, y por tanto no acepto eso. Al mismo tiempo no entiendo realmente qué hacer con esta facultad de imaginar.

Si noto que tengo un deseo, cuál es el punto al decir "¿debe surgir, no debe surgir – es un deseo correcto, es un deseo incorrecto?". ¿Se hace del deseo un problema porque me identifico con él?. Entonces se convierte en 'mi' deseo y el propósito y rumbo de la vida se convierte en el logro de ese deseo. ¿Por tanto cómo descubro qué tanto el deseo es natural, una parte del orden cósmico, y cuándo se convierte en una obsesión, una adicción?. ¿Qué gurú, que amigo, va a decirme los límites?. ¿Quién me va a dar la fórmula que me diga qué tanto es correcto y cuándo es peligroso?. Nadie me puede decir qué deseo está bien y qué deseo no está bien. No podemos medirlo, no podemos dibujar líneas, no es como las matemáticas. Por lo que no hay una fórmula, no hay camino.

De igual forma, hay miedo en mi conciencia. ¿Es el miedo un mal o es el miedo un bien?. La pregunta debe nacer de mi propio deseo de clasificar las cosas. La vida puede que no sea clasificable. Por comunicación, por conveniencia de la plática, tenemos que clasificar, pero fundamentalmente, ¿por qué imponer categorías?. ¿Qué tanto de ese miedo es normal, sano, una parte del orden cósmico? y ¿cuándo se convierte en neurótico, crea conflicto, envuelve al 'yo'?. Esa claridad, debemos descubrirla nosotros mismos. Nadie más nos puede dar la respuesta.

Es como la tarea que el maestro nos da en la escuela, tenemos que hacerla. Cuando nadie nos dé la solución tenemos que buscarla nosotros mismos, lo cual significa que tenemos que examinarla, vivir con ese miedo, jugar con él, cometer errores, aprender a través de nuestra propia observación. ¿Cómo voy a investigar si lo que sale en mi computadora llamada cerebro es la realidad o no, excepto por medio de la observación?. ¿Por lo tanto podemos estudiar esta computadora como una mascota, como nuestro niño – sin enojarme con él, sin condenarlo, sin ir a todo ese embrollo de la culpa y la vergüenza, etc.?. Esos son justamente otros problemas que creamos para nosotros mismos. El único problema es entender el trabajo de la computadora. Y mi computadora no es terriblemente diferente a la tuya. Por lo tanto si entiendo mi computadora, entiendo a todas las computadoras de los humanos. El objeto de mi miedo puede ser diferente – puedo tener miedo de la oscuridad, tú puedes tener miedo a la muerte, una tercera persona puede tener miedo a perder su propiedad – pero el miedo es común a todos nosotros. ¿Qué importa lo que es en relación a qué?. Ese es únicamente un problema específico de un individuo en particular, pero el miedo es un problema común a todos nosotros y eso es lo que deseamos entender.

Eso puede ser lo que Krishnamurti quiso decir, cuando dijo "ponga su casa en orden" – la casa interior. Lo que significa averiguar el lugar correcto de todo – pensamiento, imaginación, deseo, sexo, dinero, trabajo. Sin descubrir el lugar correcto, aceptar una fórmula dada por alguien es trivial. Para una mente que está en búsqueda de la verdad, todos estos programas tienen un valor muy pequeño – si están en su cabeza o en mi cabeza hace hay una mínima diferencia.

Puede que no conozcamos cuál es el lugar correcto de todo pero tenemos una forma de conocer cuando las cosas están en el lugar equivocado. Algo en un lugar equivocado creará división, creará conflicto, ya sea con otro o dentro de nosotros mismos. "Yo soy esto, yo debe ser eso" – ese es un conflicto entre lo que soy y lo que quiero ser. Por tanto tengo una forma de detectar el desorden. Pero no tengo manera de conocer cuál es el orden. El orden viene de lo desconocido y eso es lo que yo estoy tratando de descubrir. Pero si tengo una forma de conocer lo que es el desorden entonces puedo examinar cada

desorden, aprender de ello, y eliminarlo. Todo desorden se origina de una ilusión – una ilusión siendo algo a lo cual he dado un lugar falso en mi mente. No es realmente así, pero lo he creado en mi imaginación y pienso que es así. Puede haber ilusiones sutiles y puede haber ilusiones crudas como son las creencias. Entonces puede haber ilusiones más crudas como las supersticiones.

Algunas ilusiones pueden desvanecerse a través del conocimiento, otras a través del cuestionamiento intelectual. A través del estudio de las ciencias pueden desecharse las supersticiones, pero hay en nuestra mente ilusiones más sutiles. Finalmente, no estoy aún seguro si el ‘yo’ en sí mismo, que estoy estudiando no es una ilusión. Puedo estudiarlo porque opera dentro de mí. Lo puedo ver ya que estoy todo el tiempo en ello. En cada relación se revela en sí mismo. ¿Pero lo estudio, quiero aprender de ello?. ¿O es mi amo, que me dicta lo que debo hacer?. Entonces no estoy estudiándolo, sino lo estoy siguiendo – se convierte en mi maestro y yo en esclavo.

Podemos estudiar al ego leyendo libros de psicología. Nos dirán las cómo las varias complejidades surgen. Debido a que el ser humano tiene miedo de estar solo crea relaciones a fin de escaparse de la soledad. Debido a que el ser humano tiene miedo de ser nadie, desea ser importante, quiere una posición, desea ser alguien. Debido a que se siente inseguro sobre su futuro, desea acumular riqueza, propiedad, una casa. El conocimiento nos dice todo eso, ¿pero nos libera eso?. Sabemos de todas las causa y sabemos de todos los efectos. Tenemos aún los miedos, la inseguridad, la soledad. Por tanto el conocimiento no es suficiente. Por eso la pregunta religiosa es tan importante – ir más allá del conocimiento, más allá de las palabras, para realmente verse uno mismo. No a partir de los pensamientos, no a través de las ideas, no a través de la lógica, sino a través de una percepción directa. Está claro que esto es importante, no el conocimiento. Tenemos que llegar a esa claridad, o esa inteligencia, o esa revelación (insight), o esa percepción directa – llámala como quieras, pero está más allá de las palabras. Para descubrir la cosa real y no sólo explicaciones – ese puede ser el propósito verdadero de nuestra conciencia. Puede ser que esta conciencia nos sea dada, no para satisfacer todos nuestros deseos y ambiciones, y vivir por todas las reacciones del ‘yo’, pero para estudiar todo esto, y para ir más allá de nosotros mismos. El ‘yo’ nunca va a ir más allá de si mismo! ¿Por tanto quién va más allá, quién saltará?. No lo sé. La única forma de saberlo es dejar que pase.

PARTE CINCO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P: ¿Cuál es la causa básica de la identificación del cuerpo y de la mente, que crea al ego, que nos separa del resto del mundo, y entonces afecta todas nuestras relaciones?

P. Krishna: Si observamos a un niño pequeño podemos saber cómo, mientras crecen, se desarrolla el sentido de sí mismo. Lo que le pasa al niño nos pasó a nosotros porque no somos diferentes de ellos. Los científicos y los psicólogos nos dicen que un niño, en el momento de su nacimiento, no tiene este sentimiento de auto-conciencia. No lo siente que esté separado del resto del mundo, no siente que esté separado del mundo, y ni siquiera sabe que su brazo es suyo. Niños muy pequeños algunas veces se enojados con su madre porque tienen dolor de cabeza, y sus madres no saben nada de esto. ¡Ellas no saben que no tiene forma de saberlo a menos que se lo digan!. Así que el sentido de sí mismo no es inherente desde que nace, es algo que adquirimos sobre la marcha. ¡Pienso comienza desde el momento en que el niño empieza a sentir que cuando cae él siente dolor pero su hermano y su madre no!. Empieza a sentir que su cuerpo está separado – lo cual es un hecho. Entonces viene la preocupación de ‘mi’ dolor y ‘mi’ placer, y evitar el dolor. El cerebro entonces empieza a moverse discriminando el cual busca el placer, evitando el dolor, anticipando que lo que va a suceder, etc.

No pienso que podemos educar al niño sin desarrollarle su ego. No podemos educar al niño en tal forma que no esté condicionado del todo. Básicamente el cerebro está registrando cualquier experiencia que el niño está teniendo – cuando pelea, lee el periódico, oye a su padre hablar, u observa la televisión – todos esto condiciona su cerebro. De ese condicionamiento surge la identificación, las preferencias, el censor, el juicio, los gustos y los disgustos, y todo eso que entra a constituir el ego. De allí en adelante, aceptamos que no hay alternativa excepto vivir con este ego. Así cuando el ego es lastimado, desarrollamos mecanismos de consolución – usamos nuestras relaciones para consolarnos y empezamos a necesitar de la relación para el consuelo. Cada vez que me lastiman, necesito a alguien que me consuele, por tanto me apego a una persona. Así que el ‘yo’ y el mío se desarrollan y empieza toda la confusión.

La identificación empieza cuando siento miedo, siento inseguridad, así que me gusta pertenecer a una comunidad, a una nación, siento que vendrán y me protegerán. Pero, a la larga, podemos ver que es exactamente lo que otro hombre en otra comunidad, en otra nación está haciendo – se identifican con su nación, con su religión, por las mismas razones que me identifico con la mía y entonces porque no somos inteligentes sobre ello, peleamos y nos destruimos unos a otros. Y paradójicamente este fenómeno está creando realmente una gran inseguridad para el mundo.

Viene entonces un hombre como Krishnamurti que dice, Señor, mírelo, no tiene porque vivir de esa forma, es estúpido vivir así, no está resolviendo ningún problema. Puede que lo hayamos adquirido durante nuestra niñez pero también la capacidad, la inteligencia de observarla y eliminarla. Pero no lo miramos, todo el tiempo estamos interesados en evitar el dolor, tanto psicológico como físico, y en cultivar el placer. Por tanto no entendemos el mecanismo en absoluto. Tenemos el deseo y buscamos satisfacerlo pero nunca entendemos el deseo. Decimos, “Este es un deseo noble, aquél es un deseo innoble. Esos son buenos hábitos, aquellos son malos hábitos”. Pero nunca cuestionamos el hábito en sí, ni entendemos lo que es el hábito. Lo objetamos cuando el deseo es por el alcohol y lo consideramos muy noble cuando es por algún trabajo que estemos realizando. Así que sólo lo hemos categorizado como un buen hábito, mal hábito, deseo noble, deseo innoble. Krishnamurti dijo, “Eso está muy bien, pero es muy superficial. Mire al deseo en sí, lo que hace.” Usted tiene que entender el deseo. El deseo tiene sus propias consecuencias aún sea para un noble propósito. Pero no hemos entendido eso así que seguimos jugando a la selección de deseos. No hemos realmente entendido a nuestra conciencia, y en la medida en que esto continúe, podemos seguir jugando en la periferia, será como crear pompas de jabón con una mano y eliminarlas con la otra. ¡No es una forma inteligente de perder el tiempo!

Por tanto tenemos que aplicarnos al problema. En el presente no lo estamos haciendo. En efecto estamos explotando al ego en el niño para obligarlo a hacer lo que queremos que haga. Le decimos, “si lo haces bien en matemáticas, te daré chocolates”. Al usar una recompensa o un castigo apelamos a su ego. No estamos tratando de mostrarle la belleza de las matemáticas, el gozo de aprenderlas, lo estamos induciendo para que tenga una recompensa. Así que creamos un ser humano energizado solamente cuando hay una ganancia. Cuando crece siempre estará siempre preguntando, ¿Cuál es el punto para hacer esto, qué voy a sacar de ello?. Si no está sacando nada de ello, se desploma. Pero le mostramos el premio frente a él y se energiza totalmente. La energía se genera sólo cuando su interés propio está de por medio. Suponemos que si no hay ego, no hay amor propio, entonces no hay energía, no hay ambición. ¡Así que tenemos la energía del ego y tenemos las guerras también!. No podemos tener el uno sin el otro. ¡Es un absurdo como querer tener un objeto en el sol sin tener su sombra!

P: Tengo una pregunta sobre la energía. Cuando me observo y hago juicios, encuentro que al final me siento exhausto. ¿Hay alguna manera de no formar opiniones y no hacer juicios, para así conservar la energía?

P. Krishna: Usted sabe, nos parece que el hombre ambicioso es terriblemente energético porque está apasionadamente trabajando en su misión. Pero cuando hay ambición hay violencia, hay fricción, conflicto. Donde hay conflicto hay también desperdicio de energía. Todos nos energizamos para un propósito particular. En tiempos de guerra, cuando todos sentimos que es importante para nuestra nación ganar, miramos a la cantidad de energía que somos capaces de reunir. Toda esa energía está allí, disponible. Pero la mente se hechiza cuando se trata de una causa como esa. Cuando no somos inteligentes la desperdiciamos en cosas estúpidas como son la guerra, pelearse con el vecino, crear tensión en una relación, etc. Pero si somos inteligentes, toda esa energía está disponible para el gozo, para vivir felizmente, para explorar – No tiene porque gastarse para una batalla, ya sea una batalla en la guerra o con un colega en la oficina con el que estamos compitiendo. Es lo mismo, es violencia.

Así que nos es conocida la energía que se utiliza por uno mismo pero nunca hemos descubierto si es posible tener la misma energía sin que intervenga el ego. Desde luego que es posible. En efecto, no siempre estamos centrados en nosotros mismos. Hay

momentos cuando el ego está ausente pero no le damos importancia porque estamos tan absorbidos con las actividades del ego que nuestra atención está enfocada en ello. Cuando hacemos algo que es sólo por amor, es tratado como algo accesorio como si se tratara de un hobby. A menudo no estamos concientes de ello, pero desde luego que tenemos esa capacidad. El *Gita* plantea la pregunta, “¿Puedes trabajar como un hombre ambicioso sin ser ambicioso?”. ¡Ese reto no lo hemos contestado desde hace 5,000 años!

P: ¿No es la energía mental diferente de la energía física? Puedo tener mucha energía física pero muy poca energía mental. Eso parece ser otro tipo de energía.

P. Krishna: Señor, la energía es una cosa muy chistosa. Cuando estás cansado, sintiéndote bajo en energía, si entra un tigre por la puerta usted descubrirá energía. Correrá como si tuviera toda la energía del mundo. El sistema humano tiene esa capacidad – la adrenalina se segrega, el cuerpo entero se energiza para ese propósito en particular e inmediatamente la energía aparece. Así que la energía no está allí cuando la mente está desinteresada, a menudo porque no ve recompensa. Krishnamurti dijo, ‘Señor, ¿podría vivir con esa energía independientemente de la recompensa – en todo lo que hace?’ Para pulir nuestros zapatos de esa forma, con entusiasmo, con brío, con excelencia – bájese de esa manera, camine de esa manera, platique con un amigo de esa manera. La misma energía que está allí como cuando nos van a duplicar el sueldo, puede estar allí sin desear nada a cambio. Pero si decimos que es importante, no es importante, entonces no llega. Nuestra mente ha creado lo que es importante y lo que nos es importante y entrenamos a nuestros niños a hacerlo también. ¿Noten si un niño no es de esa manera?. Juega con un amigo y tiene tremenda energía sin razón. Entonces el adulto le dice, “Vamos, estás perdiendo tu tiempo, haz esto”. Por tanto descubre que hay tal cosa que llamamos pérdida de tiempo – Así que estamos entrenados en la cultura del no disfrute, que es la cultura del logro. Entonces nos regocijamos no en el hacer sino solamente del logro. Esto significa que no estamos viviendo creativamente. Un pintor que ama pintar disfruta lo que pinta independientemente de si su pintura se vende o no se vende. Krishnamurti nos pregunta si podemos vivir de esa manera – del corazón, no de la mente, porque la mente siempre está calculando lo que es redituable y no que no da beneficio.

P: Krisnamurti ha señalado que la crisis real está en la conciencia del hombre, no fuera en la sociedad. Pero nos encontramos que la situación en la sociedad se está deteriorando día con día. ¿Qué puede decir sobre eso?

P. Krishna: Podemos decir solamente que hemos sido advertidos. No podemos decir luego que no sabíamos, porque Krishnamurti lo señaló que si seguimos en ese camino, sin hacernos responsables de nosotros mismos, trabajando sólo en la periferia, tratando de resolver problemas exteriormente, entonces nunca lo lograremos. Entre tanto la ciencia y la tecnología se convierten en algo más y más poderoso, por lo que la manifestación de la violencia en nosotros ha adquirido la capacidad de arrasar un millón de personas con una sola bomba. No es tanto que la violencia haya aumentado en nuestra conciencia sino su manifestación externa ha crecido diez mil veces más. Así que nosotros estamos en una crisis aún mayor ahora. La crisis interna en nuestra conciencia no es más grande sino la crisis externa en la sociedad es mucho mayor y no tenemos mucho tiempo. Por lo tanto hay una urgencia mayor de realizar una transformación interior.

Si ustedes realmente me preguntan qué va a pasar, no puedo pronosticarlo porque no soy astrólogo, pero la violencia está creciendo, década tras década. No podemos decir cuando habrá una tercera guerra mundial – tal vez no se manifieste en 20 años o bien pueda ocurrir muy pronto, pero el potencial para ello está allí porque estamos constantemente alimentándola. Pensamos que son los políticos los que crean la guerra. Eso sólo es el mecanismo que acciona el mecanismo. El problema real está en los corazones y en las mentes del hombre – la división, el odio entre la gente. La pregunta real no es el gatillo, la pregunta es ¿por qué estamos construyendo el TNT?. ¡Habiéndola hecho ahora estamos ocupados previniendo que la chispa haga detonarla! Ese es el estado en el cual vivimos continuamente y no objetamos el TNT, sólo objetamos la chispa. Obviamente esa no es una forma inteligente de vivir. El odio en nuestros corazones no se irá sólo porque lo deseemos. Lleva mucho conocimiento de nosotros mismos terminar con ello. Esa es nuestra más importante tarea.

El Profesor P. Krishna fue profesor de física en la Universidad Hindú de Banares en India hasta 1986 cuando entró a la Fundación Krishnamurti India como Rector del Centro de Educación de Rajghat en Varanasi, India. Es miembro de la Academia Nacional India de Ciencias y es el autor de varios libros y documentos de investigación en la rama de cristalografía. Ha dado conferencias internacionales sobre tópicos socio-filosóficos tales como: la Percepción Holística de la Realidad, el Enfoque Científico de la Verdad, Ciencia y Religión, y el Correcto Vivir en la Sociedad Moderna.

Como educador, se ha comprometido profundamente para ayudar a que los jóvenes exploren la naturaleza de la materia, la mente y la conciencia.

En este libro investiga la relación del hombre con el mundo. Su sensibilidad y claridad al responder las preguntas que se le hacen son una nueva revelación al lector.